

# 1516: LA ENCRUCIJADA DE ARAGÓN Y FLANDES

WERNER VERBEKE

A Teresa

## INTRODUCCIÓN

Impulsar la investigación de los múltiples y variados contactos entre el reino de Aragón y los históricos Países Bajos –o Flandes<sup>1</sup>– fue una idea que surgió en Lovaina en el marco de una exposición dedicada a Rogier van der Weyden en 2009<sup>2</sup>.

Abundan los estudios históricos sobre las relaciones entre Flandes y la Península Ibérica desde mitad del siglo XIX –me refiero en particular a un ilustre

---

<sup>1</sup> No olvidemos la diferencia entre el histórico condado de Flandes al oeste del Escalda, «Flandes» en el sentido de las XVII Provincias en el mundo hispano del los siglos XV-XVIII y el Flandes actual, región autónoma dentro del Estado de Bélgica. Si el humanista italiano Pedro Martire de Anglaria, cortesano de los Reyes Católicos y de Carlos V, que servirá de guía en nuestra contribución, se refiere a «Belgae» y «Belgica» no conviene traducir por «Belgas» y «Bélgica» en el sentido moderno. Cf. Petrus MARTYR, *Epistolarium*, reprint Graz, 1963, p. 557: «Qui apud principem uersantur tam Hispani quam Belgae, Belgica est enim Flandria».

<sup>2</sup> LORNE CAMPBELL y JAN VAN DER STOCK, *Rogier van der Weyden 1400-1464: master of passions*, Lovaina, 2009. Fue la primera actividad de envergadura del museo local después de su profunda remodelación. Destacan exposiciones posteriores que exponen aspectos de las relaciones con la Península Ibérica. Un buen ejemplo es la conmemoración de la publicación (1543) de *De Humani Corporis Fabrica libri septem* de Andrés Vesalius (1514-1564), médico personal de Carlos V y de Felipe II. En 2013 se dedicó una exposición a los grabados de Hieronymus Cock (1518-1570), gran amigo de Pieter Brueghel el Viejo, que desde su negocio en Amberes, llamado «Los cuatro vientos», vendió efectivamente grabados de artistas contemporáneos, entre ellos el cartógrafo Diego Gutiérrez, en las cuatro direcciones del viento. En 2016 se rescató del olvido a Hendrick De Clerck (1560-1630), pintor al servicio de la ciudad de Bruselas para la solemne entrada de Alberto de Austria y de Isabel Clara Eugenia; después continuó su carrera de pintor de la corte. En el otoño del mismo año se abrió la exposición sobre la primera edición de la *Utopía* de Tomás Moro. Cada exposición fue acompañada de monumentales catálogos: GEERT VAN PAMEL, *Vesalius: het lichaam in beeld*, Lovaina, 2014; JORIS VAN GRIEKEN, e.a., *Hieronymus Cock. The Renaissance in Print*, Bruselas-Lovaina, 2016; KATHARINA VAN CAUTEREN, *Politics as Painting: Hendrick De Clerck (1560-1630) and the Archiducal Enterprise of Empire*, Tiel, 2016; JAN VAN DER STOCK, *In Search of Utopia: Art and Science in the Era of Thomas More*, Lovaina, 2016.

pionero, el archivero de Bruselas Louis-Prosper Gachard<sup>3</sup>; sin embargo la contribución propia del Reino de Aragón a esas relaciones políticas, económicas y culturales durante los atormentados siglos XVI-XVII corre el riesgo de perderse en la abundancia de publicaciones con un campo de estudio más amplio que el territorio aragonés<sup>4</sup>. Remediar esas carencias, así como profundizar en los estudios sobre esas relaciones, fue uno de los objetivos de la exposición *Aragón y Flandes: Un encuentro artístico (siglos XV-XVII)*, organizada en 2015 por la Universidad de Zaragoza con el patrocinio del Gobierno de Aragón<sup>5</sup>. Precedida en la primavera del mismo año por la exposición *Fernando II de Aragón: El rey que imaginó España y la abrió a Europa*, se ofrecía en un breve intervalo al público zaragozano una oportunidad única para apreciar gran número de pinturas con una connotación flamenca<sup>6</sup>.

El erudito catálogo de *Aragón y Flandes* constituye un hito para futuros estudios. En este contexto he tenido la oportunidad de recordar las grandes etapas de la histórica convivencia entre Aragón y Flandes<sup>7</sup>. No me parecía idóneo repetir aquí aún más brevemente la historia de un periodo complejo, durante el cual ambas regiones estuvieron sujetas a las ambiciones particulares de sus gobernantes, a intereses dinásticos y a las luchas interminables por la hegemonía en Europa<sup>8</sup>. Imitando *mutadis mutandis* los históricos «Avisos de

<sup>3</sup> 1800-1885. Para sus publicaciones véase C. PIOT, «Notice sur Louis-Prosper Gachard, membre de l'Académie», *Annuaire de l'Académie royale des sciences, des lettres et des beaux-arts de Belgique*, 54 (1888), pp. 220-236; Gustaaf JANSSENS, «Louis-Prosper Gachard y la historiografía de Carlos V (1872-2012)», en *L.-P. Gachard, Carlos V*, Colección historiadores, 21, Pamplona, 2015, pp. XCI-CXIX.

<sup>4</sup> Ana María CARABIAS TORRES, «Doce años de la historia de Carlos V en Internet (2000-2012): una revolución bibliográfica y documental», in [www.cervantesvirtual.com / Historia/Carlos V](http://www.cervantesvirtual.com/Historia/Carlos_V), da una idea de la enorme expansión de los estudios.

<sup>5</sup> *Aragón y Flandes: Un encuentro artístico (siglos XV-XVII)*, ed. María del Carmen LACARRA DUCAY y Juan Carlos LOZANO LÓPEZ, Zaragoza, 2015.

<sup>6</sup> Al visitante atento no se le habrán escapado las numerosas pinturas con una conexión flamenca expuestas en la exposición casi paralela *Fernando II de Aragón: El rey que imaginó España y la abrió a Europa* en el Palacio de la Aljafería (10 de marzo-7 de junio de 2015). Véase el catálogo editado por Carmen MORTE GARCÍA, José Ángel SESMA MUÑOZ y José Félix MÉNDEZ DE JUAN, Zaragoza, 2015, que comenta obras de Gilaberto de Flandes, Juan de Flandes, Roland de Moys, Pieter van Coninxloo, Pieter van Aalst, Bernardus de Arás y el Maestro de Frankfurt.

<sup>7</sup> Werner VERBEKE, «Aragón y Flandes: un reencuentro», en *Aragón y Flandes*, pp. 11-37.

<sup>8</sup> La historia de Aragón y Flandes tiene tanto en común que merecería ser examinada más de cerca. Destaca, por ejemplo, la obstinada defensa de las tradiciones y los privilegios obtenidos por los núcleos urbanos, las rebeliones sociales, la oposición a la reforma

Flandes» me pareció una tarea más dentro de mis posibilidades destacar unas iniciativas recientes a propósito de la historia de Flandes y de su producción artística a la hora de la encrucijada histórica con Aragón<sup>9</sup>. Es obvio que las páginas que siguen no salen de la pluma de un investigador especializado en uno u otro de los campos que se abordarán más en detalle en este libro; tienen mucho de notas personales de un interesado sin más. Se nutren de estudios recientes, escogidos entre la tonelada de monografías, actas de congresos, catálogos de exposiciones y sabios artículos.

Paso en silencio la formación de cierta imagen a raíz de las series de TVE dedicadas a Isabel de Castilla, Fernando el Católico y Carlos I (o V) que inevitablemente –se quiera o no– han dejado secuelas en la visión de miles de espectadores sobre un siglo de historia europea. Y qué decir de las numerosas novelas históricas ejemplarmente documentadas que evocan un pasado lejano con más audacia, imaginación y calidad literaria de la que suelen mostrar los libros de reputados historiadores.

## LAS CONSECUENCIAS IMPREVISTAS DE POLÍTICAS MATRIMONIALES CALCULADORAS

La política matrimonial de Maximiliano de Habsburgo (1459-1519), Isabel de Castilla (1451-1504) y Fernando II el Católico (1452-1516) tendrá consecuencias inesperadas: Felipe el Hermoso (1478-1506), primogénito de Maximiliano, heredero de los Países Bajos desde 1494, y a partir de 1496 esposo de la infanta Juana de Castilla (1479-1555), veía incrementar las aspiraciones justificadas de su esposa al trono de Castilla por los fallecimientos de sus hermanos mayores, Juan (1497) e Isabel (1498), y del hijo de su hermana, Miguel (1500). Al morir Isabel de Castilla (1504), Juana sucedió *de iure* a su madre (1505: «reina propietaria») y su esposo Felipe logró hacerse reconocer «rey consorte» durante su segunda estancia en Castilla en 1506. La muerte repentina de Felipe ese mismo año ponía un momentáneo fin a las fricciones entre «el clan de los flamencos»

---

de los obispados después de Trento, las devociones, la aversión hacia «los extranjeros» –en Flandes en particular la presencia de castellanos en la corte de los gobernadores con el fin de disminuir la influencia de la alta nobleza local y en Aragón la aversión a castellanos y flamencos.

<sup>9</sup> «Avisos de Flandes» es el título de una serie de publicaciones sobre las relaciones con la Península dirigida por historiadores de Lovaina.

y Fernando II de Aragón, siempre vigilante de sus intereses políticos y financieros, dentro y fuera de Aragón. A Fernando le molestó la ambición de Felipe, su frivolidad, su alianza con una fracción de la nobleza castellana, su buena relación con el rey francés, Luis XII, y en particular su primer viaje a la Península por tierra, pasando por Francia, país enemigo. Le extrañó la estricta etiqueta borgoñona que aislaba demasiado a su hija. Aunque desterrada a Tordesillas, Juana conservará el título de reina de Castilla hasta su muerte a los 75 años, pocos meses antes de la abdicación de su hijo Carlos en Bruselas (octubre de 1555). Después del fallecimiento de Felipe el Hermoso, Maximiliano retomó temporalmente la regencia en los Países Bajos. Pero los astros anunciaban ya un futuro sin igual para el príncipe Carlos<sup>10</sup>, nacido en Gante en 1500, por la pronta desaparición de su padre, Felipe, la edad de sus dos abuelos, Fernando y Maximiliano, y la salud mental de su madre, Juana. En cuanto empezó a aproximarse la fecha de su nacimiento la corte se preocupó particularmente por aliviar el parto rogando el préstamo de un anillo milagroso a los monjes de Anchin, un convento benedictino en el norte de Francia<sup>11</sup>. Para el bautismo se trajeron tapices y joyas de Lille y Brujas. El cronista Jean Molinet describe el solemne momento y el ambiente festivo en Gante con todo detalle<sup>12</sup>.

### LA EDUCACIÓN DE CARLOS EN MALINAS<sup>13</sup>

En su tratado *Educación del príncipe cristiano* (*Institutio Principis Christiani*, 1516) el humanista Erasmo de Rotterdam dedica un largo primer capítulo a la formación de un joven príncipe<sup>14</sup>. ¿De qué debe impregnarse desde un principio?

<sup>10</sup> Su nombre de pila recuerda a su bisabuelo, Carlos el Temerario.

<sup>11</sup> Cf. <http://www.cervantesvirtual.com/bib/historia/CarlosV/1500.shtml>: Récette générale des Finances – B 2.169. San José hubiera ofrecido el anillo a María.

<sup>12</sup> Miguel Á. ZALAMA, *Juana I*, Madrid, 2010, pp. 109-113, ofrece una descripción detallada.

<sup>13</sup> Un panorama más completo ofrece Raymond Fagel, «Charles of Luxembourg. The future emperor as a young burgundian prince 1500-1516», en Pedro NAVASCUÉS PALACIO, (ed.), *Carolus V Imperator*, Barcelona, 1999, p. 8-16; íd., «Un heredero entre tutores y regentes: casa y corte de Margarita de Austria y Carlos de Luxemburgo (1506-1516)», en José MARTÍNEZ MILÁN (ed.), *La corte de Carlos V*, Vol. 1, t. 1, dialnet.unirioja.es, 2000, p. 115-140; Anna Margarete SCHLEGELMILCH, *Die Jugendjahre Karl V: Lebenswelt und Erziehung des burgundischen Prinzen*, Colonia, e.a., 2011.

<sup>14</sup> *Erasmo de Rotterdam. Educación del príncipe cristiano. Estudio preliminar* de Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO, traducción de Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO y Ana MARTÍN, Madrid, 1996, pp. 11-83.

Y, ¿por quiénes? Las nodrizas y los preceptores bien elegidos deberían inculcarle sus consejos desde el primer momento.

«El niño» Carlos, a quien se otorgó el título de «Príncipe de Luxemburgo»<sup>15</sup>, recibió su formación en Malinas, inicialmente bajo la protección de su abuela Margarita de York (1446-1503), la tercera esposa de Carlos el Temerario (+ 1477). Emparentada con los reyes ingleses, era una manifiesta anglófila<sup>16</sup>. Conforme a la línea política de su esposo que había preferido Malinas a Bruselas, Lille o Gante como sede de sus Consejos Supremos de Justicia y de Finanzas, Margarita de York se instaló en la misma ciudad brabantona entre Bruselas y Amberes. Carlos de Luxemburgo y sus hermanas, Leonor, Isabel —y algo más tarde también María<sup>17</sup>—, crecieron rodeados de una corte propia. Al fallecer Margarita de York en 1503, sin duda «*une grande dame*», Margarita de Austria (1480-1530), única hermana de Felipe el Hermoso, tomó el relevo. La tía de Carlos de Luxemburgo amplió la corte de Carlos y sus hermanas de manera significativa. Después de la elección de Maximiliano como emperador alemán en 1508, Margarita ascendió a gobernadora de los Países Bajos. Participó activamente no solo en la gerencia de los Países Bajos sino también en la defensa de los intereses dinásticos de los Habsburgo. Así Margarita se inscribe en una larga tradición de mujeres inteligentes que intervinieron en asuntos de estado<sup>18</sup>; es la primera de una serie de gobernadoras femeninas con personalidad e inquietudes artísticas<sup>19</sup>. Se entiende

<sup>15</sup> Miguel Á. ZALAMA, *Juana I*, p. 109, señala la búsqueda de un título más prestigioso que los tradicionales «Conde de Charolais» o «Duque de Borgoña».

<sup>16</sup> Tenía una buena relación con William Caxton. Patrocinó su primer libro, también el primero en inglés (*Recuyell of the historyes of Troye*, 1494). Siendo la hermana de dos reyes ingleses se involucró en los conflictos entre las ramas de Lancaster, York y Tudor. Logró convencer a su esposo para que financiara la estancia de su hermano destronado en los Países Bajos. Siempre apoyó a los defensores de las buenas relaciones políticas y comerciales entre ingleses y borgoñones.

<sup>17</sup> María, llamada de Hungría, nacida en 1505.

<sup>18</sup> Un ejemplo elocuente es Isabel de Portugal (1397-1472), la tercera esposa de Felipe el Bueno, que vivió en los Países Bajos a partir de 1430. Entre los preceptores de su madre, Felipa de Lancaster, figuran nada menos que Geoffrey Chaucer, Jean Froissart y John Wycliffe. Tras su matrimonio con el rey portugués, Felipa contribuyó a la formación de la «*Ínclita geração*», entre ellos Enrique el Navegante, el hermano de Isabel. Durante décadas Isabel influyó la política de su marido y el desarrollo cultural de los Países Bajos borgoñones.

<sup>19</sup> A Margarita de Austria le sucedió como gobernadora María de Hungría (1530-1555), hermana de Carlos V; Margarita de Parma (1522-1586), hija natural de Carlos V, gobernó de 1559 a 1567; Isabel Clara Eugenia (1566-1633), hija de Felipe II, fue soberana de los Países Bajos de 1598 a 1621 y, tras el fallecimiento de su marido, Alberto, fue nombrada gobernadora hasta su muerte.

por qué el publicista Jo Gérard denominó el siglo XVI –con cierta exageración aceptable– «el siglo de las mujeres».

Considerando la importancia de la corte, tal y como se ha puesto de manifiesto en estudios recientes, Margarita de Austria constituye un caso particular por haber frecuentado distintos ambientes cortesanos de primer orden<sup>20</sup>: primero la corte francesa por el acuerdo matrimonial (1482) entre Maximiliano de Austria, su padre, y la casa real francesa. A los dos años Margarita fue declarada prometida del delfín francés, el futuro Carlos VIII, y llevada a Francia para recibir una educación apropiada. Una vez informado del matrimonio por poderes de Maximiliano con la poderosa duquesa Ana de Bretaña (1491), el rey francés se sintió acorralado. Después de una estancia de diez años en Amboise, Carlos VIII devolvió (1493) a su prometida –y su dote– a Maximiliano<sup>21</sup>. El compositor contemporáneo Pierre de la Rue conmemora este momento dramático en la vida de la niña Margarita en varias composiciones<sup>22</sup>.

Su paso por la corte castellano-aragonesa debido a su matrimonio con Juan, hijo de Fernando el Católico e Isabel de Castilla, duró apenas unos meses (1497)<sup>23</sup>. La muerte precoz de Juan no sorprendió a sus médicos que conocían su precaria salud. Ya viuda, Margarita no logró llevar a término su embarazo. A su estancia en la Península debe su conocimiento del castellano, lo que le será muy útil.

Margarita vivió en una tercera corte tras su matrimonio con Filiberto II de Saboya (1501), al que había conocido en Amboise. Al morir su joven esposo tres años después de casarse –hay coincidencias con el fin de Felipe el Hermoso–, Margarita volvió a su tierra natal, los Países Bajos. Tenía apenas 24 años. Se cuenta que, al punto de regresar, su papagayo favorito –llamado de manera poética su «amante verde»– le recitó una carta de adiós, en realidad un poema atribuido al poeta y cronista de la corte, Jean Lemaire de Belges<sup>24</sup>. Margarita

<sup>20</sup> Dagmar EICHBERGER, (ed.), *Women of Distinction: Margaret of York, Margaret of Austria*, Lovaina-Turnhout, 2005.

<sup>21</sup> El condado de Artois, la Franche-Comté y le Charolais.

<sup>22</sup> Entre ellas las canciones «Car j'ay perdu» y «Tous nobles cueurs».

<sup>23</sup> Se casó el 5 de mayo de 1495 en Malinas en ausencia de Juan. Francisco de Rojas, embajador de los Reyes Católicos y coorganizador del matrimonio, le sustituyó. Jean Lemaire de Belges atribuye a Margarita un epitafio irónico redactado después de un temporal durante el viaje a la Península (1497) para encontrar por fin a su prometido: «Cy gist Margot la gentil» damoiselle / Qu'ha deux marys, et encor est pucelle» (*Ceuvres de Jean Lemaire de Belges*, ed. J. STECHER, t. IV, Lovaina, 1891, p. 106).

<sup>24</sup> Cf. *Premier Epitre de l'Amant Vert*. Jean Lemaire de Belges (ca. 1473 – ca. 1525) entró en la corte de Margarita de Austria en 1504. Entonces era bibliotecario su tío Jean Molinet

construyó para su esposo Filiberto, para su suegra y para ella misma un impresionante mausoleo en la abadía de Brou en las afueras de Bourg-en-Bresse, al pie de los Alpes. A Flandes se llevó consigo su biblioteca, a su músico Robert de Févin y a su secretario piamontés, el jurista Mercurino Gattinara. Pronto el marqués de Gattinara acumulará méritos al servicio de los Habsburgo. Representó a Juana de Castilla en el juramento de Fernando el Católico como regente de Castilla; fue embajador de Maximiliano de Austria para asegurar la sucesión de Carlos en Castilla; y, como canciller de Carlos V, compartió con este todos los acontecimientos importantes hasta su muerte en 1530. Sin embargo no pudo convencer al emperador de su visión particular sobre la monarquía<sup>25</sup>. Sus ideas políticas se reflejan ya en un tratado redactado en el silencio de la cartuja de Bruselas (1515)<sup>26</sup>, en medio de un esplendor artístico que no tenía par. Los cartujos poseían una monumental *Crucifixión* regalada por el mismo Rogier Van der Weyden y numerosas vidrieras inspiradas en la Biblia, la historia de la orden, la devoción a la Eucaristía y los blasones de los donantes, —la «*fine fleur*» de la corte borgoñona—<sup>27</sup>.

La gobernadora Margarita se instaló con su corte en un palacio de Malinas, anteriormente propiedad de su tesorero Jerónimo Lauwerijn (ca. 1450-1509). Debido a su nueva propietaria, pronto fue bautizado como la «Casa de Saboya»; hoy sirve de Palacio de Justicia. Lauwerijn, nacido en Brujas, fue —al igual que su padre— un experto en finanzas. Emprendió importantes obras públicas en Zelanda para drenar los denominados «pólder». De su interés por la música da testimonio su cancionero personal conservado en la British Library<sup>28</sup>. Antes de entrar al servicio de Margarita —y de Carlos— ya había acompañado a Maximiliano —hasta con riesgo de su vida— y a Felipe el Hermoso. En una carta de 1539

---

(1435-1507), ilustre poeta y cronista también, pero ya de edad avanzada. Jean Lemaire le sucedió en la biblioteca de su mecenas hasta 1508. Pierre de la Rue, compositor en la corte de Margarita, puso música al poema.

<sup>25</sup> En dos palabras: en su *Monarchia universalis* sostiene la supremacía del emperador Carlos sobre los demás reyes.

<sup>26</sup> Situado en el barrio de Scheut, ahora parte de Anderlecht (dentro de la región de Bruselas). Para su historia, véase M. SOENEN, «Chartreuse de Scheut, à Anderlecht», en *Monasticon belge*, t. IV, v. 6 (1974), pp. 1457-1494.

<sup>27</sup> *La Crucifixión* de Van der Weyden, hoy en El Escorial, se vendió a Felipe II en 1555, cf. varias contribuciones en *De kartuize van Scheut en Rogier Van der Weyden*, en la revista *Millennium*, 23, Turnhout, 2009. Noventa descripciones que sirvieron a la fabricación de las vidrieras ca. 1515 —pero hoy perdidas— se conservan en Bruselas, Ministère des Affaires étrangères, Archives du Conseil de Noblesse, ms. 254.

<sup>28</sup> London, British Library, Add. 35087.



—treinta años después de la muerte de Lauwerijn— Carlos recuerda todavía los buenos servicios que le había prestado tanto a él como a sus antepasados<sup>29</sup>. Una imagen muy distinta del tesorero y gobernador de finanzas nos pinta el relato anónimo del segundo viaje a Castilla de Felipe el Hermoso (1506)<sup>30</sup>: hijo nacido fuera del matrimonio, Lauwerijn ascendió hasta un nivel tal que nadaba en oro; tenía un espíritu diabólico y era un ladrón execrable.

Entre los cortesanos de más prestigio destaca Guillermo de Croÿ, señor de Chièvres (1458-1521). En 1509 sucedió como tutor y hombre de confianza de Carlos de Luxemburgo a su familiar Carlos de Croÿ (1455-1527), señor de Chimay. Se dice que dormía en la habitación del príncipe. Chièvres, como es conocido, fue aceptado en la Orden del Toisón de Oro por su peso político en la corte de Maximiliano. Fue nombrado miembro del Consejo Real de Castilla tras la muerte de Felipe el Hermoso (1506). Se empeñó en inculcar al joven Carlos la geopolítica y los tradicionales valores caballerescos: la combatividad, la perseverancia, la fidelidad, el arte de montar a caballo y manejar las armas. Fiel a los orígenes franceses de su familia respaldó la tendencia profrancesa en la corte. Ascendió a contador mayor de la Tesorería (1517) y sirvió de intermediario para nombrar a su sobrino, el muy joven pero inteligente Guillermo, cardenal de Toledo (+ 1521). Chièvres —y no Margarita de Austria ni los peninsulares manio-brando en Flandes—, tomará las riendas en la corte de Carlos en el momento de la encrucijada con Aragón<sup>31</sup>.

Importante fue Adriaan Floriszoon Boeyens (1459-1523), el futuro papa Adriano VII. Formado en la ciudad de Zwolle en el ambiente de la *Devotio Moderna*, el movimiento espiritual dominante en los Países Bajos en esos días, continuó sus estudios en Lovaina donde llegó a ser catedrático, vicescanciller

---

<sup>29</sup> En una carta de 1539 redactada en francés (Gante, Rijksarchief, Raad van Vlaanderen, 33.378) Carlos se refiere todavía a Lauwerijn, «Chevalier et Trésorier Général des Finances» por «des bons et feaux service... fait a nos predecceurs et a nous» (cita en *Ons Meetjesland*, 19, 1986). Llama la atención que el texto conserve la palabra neerlandesa precisa «schoors» (= schorren) para indicar los terrenos pantanosos inundados regularmente por el mar. Es muy dudoso que se deba al conocimiento del neerlandés por parte de Carlos V. Uno de los hijos de Lauwerijn, canónigo en San Donatiano de Brujas, aparece en la correspondencia de Erasmo.

<sup>30</sup> M. GACHARD, *Collection des voyages des souverains des Pays-Bas*, 4 t., Bruselas, 1876-1882, especialmente t. II (1872), pp. 468-470.

<sup>31</sup> Raymond FAGEL, «Poner la corte en orden, poner orden en la corte. Los cambios en la casa de Borgoña alrededor del primer viaje hispánico de Carlos V (1515-1517)», en José Eloy HORTAL MUÑOZ y Félix LABRADOR ARROYO, (ed.), *La casa de Borgoña. La casa del rey de España*, Lovaina, 2014, pp. 51-72.



y rector. Erasmo fue su alumno. Su nombramiento como preceptor de Carlos se debe a Maximiliano (1507). En asuntos peninsulares fue el portavoz de Chièvres<sup>32</sup>.

Después de sus estudios en Lovaina Jan (Jean, Juan) Le Sauvage (1455-1518) llegó a ascender a presidente del Consejo del condado de Flandes (1497), canciller de Brabante y gran canciller de la corte de Margarita de Austria. Gozaba del apoyo de Chièvres por su francofilia compartida. Además de desempeñar sus funciones en la corte dirigió un taller de tapices en Brujas.

El palacio renacentista llamado «Hof van Busleyden» en Malinas, tan alabado por Tomás Moro, remonta a Jerónimo (Jeroen) de Busleyden (1470-1517), jurista formado en Italia, canónigo, humanista, numismático y mecenas. Fue ya un hombre clave en el Gran Consejo de Malinas fundado por Felipe el Hermoso (1504) y continuó interviniendo en los asuntos del estado al lado de Margarita de Austria. Su palacio de Malinas se transformó en sus días en un centro de encuentro de artistas e intelectuales de tendencia erasmiana. Fue él quien tomó la iniciativa de fundar el Collegium Trilingüe en Lovaina para promover el estudio del latín, el griego y el hebreo (1517). Murió en Burdeos en su camino a Castilla y Aragón para acompañar a Carlos en la Península<sup>33</sup>. Su herencia sufragó los costes del Collegium. La viuda del canciller Le Sauvage adquirió su palacio de Malinas.

Jerónimo pertenecía a una familia luxemburguesa de hombres de negocios, funcionarios y eclesiásticos. De gran importancia para las relaciones entre los Países Bajos y la Península fue su hermano mayor, Francisco de Busleyden (1450-1502). Su carrera eclesiástica transcurre en Cambrai, Arlón, Coblenza, Lieja, Mainz, Mons, Tréveris, Brujas, Anderlecht, Bruselas, Amberes, Besançon y Essex; recibió el capelo cardenalicio poco antes de su fallecimiento en Toledo (1502). Murió siendo obispo de Coria gracias a los buenos oficios de Maximiliano de Austria y Felipe el Hermoso. Maximiliano y Margarita de York lo habían escogido como educador de Felipe el Hermoso (1485-95); más tarde se convirtió

<sup>32</sup> Raymond FAGEL, «Adrian of Utrecht in Spain (1515-1522): A career in the service of a Habsburg Prince», *Fragmenta. Journal of the Royal Netherlands Institute in Rome*, 4 (2010), pp. 23-45.

<sup>33</sup> También Le Sauvage viajó por tierra, en principio un viaje menos confortable y más largo, para preparar la llegada de Carlos. Petrus Martyr se informó de su fama de avaro y aprovechador (cf. Petrus MARTYR, *Epistolarium*, ed. Erich WOLDAN, 1966, p. 567: «Magnum regis Cancellarium aiunt esse paratum ad iter terrestre, vt praeerat. qualis ille sit, quando venerit, scrutabimur, auarum et sui amantem commodi fama praecedens refert.»). Más muestras de su mala fama aparecen en las pp. 581 y 595.

en su consejero más influyente (1495-1502). Francisco de Busleyden intervino en los arreglos matrimoniales de Felipe el Hermoso con Juana de Castilla y de Margarita de Austria con Juan de Asturias; fue testigo de la boda de Felipe y Juana en Lier (Brabante) y se marchó a Castilla en 1500 para ir allanando el camino de Felipe y Juana, los futuros reyes. Francisco apoyó hasta el final de su vida la postura profrancesa de Felipe, muy opuesta a la política de Maximiliano y de Fernando de Aragón. En su panegírico de Felipe el Hermoso (1504) Erasmo lo conmemora como mentor y guía del joven Felipe, «un don de Dios que honra la corte de un príncipe».

Desde 1501 Antonio de Lalaing (1480-1540), señor de Montigny y conde de Hoogstraten (Brabante)<sup>34</sup>, oficia como chambelán de Felipe el Hermoso, una función que conservará en la corte del joven Carlos. A él debemos un relato del primer viaje de Felipe el Hermoso a la Península (1501). En 1510 entró en el Gran Consejo de Malinas. En el primer capítulo bajo la presidencia de Carlos (Bruselas, 1516) fue elegido miembro de la Orden del Toisón de Oro. Su carrera política y militar posterior se efectuará principalmente en la parte norte de los Países Bajos. Fue estatúder de Holanda-Zelanda (1522) y más tarde también en la rebelde Utrecht; al fallecer Margarita de Austria (1530) fue designado gobernador interino<sup>35</sup>; siempre fue un ferviente opositor al protestantismo y dedicó mucho tiempo a dirigir las tropas contra el tenaz ducado de Güeldres.

Gracias a su buena fama como organista Hendrik (Enrique) Bredemers (1473-1522), entró en la *Grand Chapelle* de Felipe el Hermoso (1501). Acompañó al príncipe en sus viajes, también en los dos que realizó a la Península (1501-1503 y 1505-1506). Testigo del fallecimiento de Felipe en Burgos (1506) fue él quien se encargó de retornar a los Países Bajos los libros litúrgicos y de música. En 1507 Margarita de Austria lo nombró profesor de música de Carlos y sus hermanas, y organista de la corte. Enrique de Bredemers enseñó a Carlos a tocar el órgano y diariamente daba clases de clavecín al príncipe y sus tres hermanas «con gran pena y trabajo»<sup>36</sup>. Acompañará a Carlos en sus múltiples viajes hasta su muerte en 1522. No se conservan composiciones de su mano.

<sup>34</sup> Carlos firmó su nombramiento en Zaragoza (1518).

<sup>35</sup> Estuvo presente en la firma de la llamada «Paix des Dames» (1529).

<sup>36</sup> Leonor, futura reina de Portugal y posteriormente de Francia, fue la discípula predilecta de Bredemers por ser una buena instrumentalista y cantora. Cf. [www.cervantesvirtual.com/bib/historia/Carlos V/1515.shtml](http://www.cervantesvirtual.com/bib/historia/Carlos_V/1515.shtml).

Margarita, a quien se atribuye un carácter más bien melancólico<sup>37</sup>, servirá a Carlos –y a los intereses de la dinastía– hasta su muerte en 1530<sup>38</sup>. Entre bastidores apoyará la elección imperial de Carlos; organizará las primeras persecuciones de los protestantes, que llegaron hasta el pintor de la corte Barend van Orley; asistirá personalmente a la ejecución en público del primer mártir protestante en La Haya (1525). Sin embargo utilizó la misma retórica de paz de Carlos y de los humanistas contemporáneos; en su favor aboga la salvación de algunos cortesanos de una muerte segura. Según lo previsto, Margarita fue enterrada en Bourg-en-Bresse al lado de su marido Filiberto en 1530. La gobernadora dejó una prestigiosa biblioteca con algunos manuscritos ilustrados por Gerard Horenbout (1465-1540)<sup>39</sup>. «*Une grande heure escripte à la main*» mencionado en un inventario fue identificado en sus días con las *Très riches heures du duc de Berry*. Durero testimonia en el diario de su viaje por los Países Bajos (1520/21) que Margarita poseía obras de Van Eyck, Memling y Bosch. El pintor alemán le regaló grabados y dos dibujos esperando –en vano– un señal de gratitud, es decir su nombramiento en la corte al ejemplo de otros alemanes. Bien documentado está también su interés por la polifonía<sup>40</sup>.

---

<sup>37</sup> Esta impresión transmite la abundancia de «regretz-chansons» en relación con su persona.

<sup>38</sup> Aunque Margarita fue en general apreciada en Flandes, hubo de padecer el mal recuerdo que se tenía de Maximiliano. Por considerarla demasiado aliada de «los alemanes» se colgaron el Viernes Santo de 1511 cartas de protesta en las puertas de las iglesias. Más tarde, al dudar Carlos de su lealtad (1515), se defendió en una extensa carta contra la difamación por nobles locales –entre ellos Chièvres– (Cf. A. WALTHER, *Die Anfänge Karls V*, Leipzig, 1911, p. 221-224). En la difícil sucesión de Carlos en Castilla y Aragón Margarita defendió siempre las buenas relaciones con Fernando el Católico. Algunos «agitadores» castellanos en Flandes respaldaron a Fernando, hermano menor de Carlos y educado en la Península.

<sup>39</sup> M. DEBAE, *La librairie de Marguerite d'Autriche*, Bruselas, 1987. Desde 1505 Horenbout aparece como «paintre et enlumineur» de Margarita. Su nombre se relaciona con libros de horas que pertenecieron a la familia Sforza como el *Breviarium Grimani* y el *Breviarium Mayer van den Bergh* (Amberes).

<sup>40</sup> Marbriano de Orto (Dujardin), 1460-1529, fue desde 1505 «premier chappelain» de Felipe el Hermoso. Junto con Alexandro Agricola, Pierre de la Rue, Nicholas Champion y Antonius Divitis acompañó a Felipe el Hermoso en su segundo viaje a la Península (1506). Después del fallecimiento de Felipe, Marbriano y sus compañeros entraron al servicio de Margarita y Carlos.

## FALLECIMIENTO DE FERNANDO EL CATÓLICO: 23 DE ENERO DE 1516

Retomo el hilo del curso histórico a partir del 23 de enero de 1516, día del fallecimiento de Fernando el Católico, el glorioso rey de Aragón y de los demás reinos y señoríos de la Corona de Aragón dispersos por la Península y el Mediterráneo, sin olvidar sus incesantes gestiones en Castilla, Navarra, León, Granada y las colonias en el Nuevo Mundo<sup>41</sup>. En este día «el alma del ilustre rey aragonés salió de la cárcel del cuerpo –lo natural para todo ser humano»– comenta el humanista piamontés Pietro Martire d'Angheria (1457-1526)<sup>42</sup>, hombre de confianza de los Reyes Católicos; lo fue también de Felipe el Hermoso y, posteriormente, lo será del joven Carlos V. Lo que considera inaudito es que la voluntad divina prive de la vida a tal rey en una casita humilde del pueblecito de Mondrales<sup>43</sup>. Está claro que el mismo destino está reservado a los que se confían en los éxitos mundanos que al resto de los humanos. El rey de tantos reinos, defensor de la

<sup>41</sup> Desde el norte de Europa quizás no se percibe en grado suficiente la enorme extensión del reino de Fernando II, «por la gracia de Dios rey de Aragón, de Navarra, de las dos Sicilias, de Jerusalén, de Valencia, de Mallorca, de Cerdeña y de Córcega, conde de Barcelona, duque de Atenas y de Neopatria, conde del Rossellón y de Cerdeña, marqués de Oristán y de Goceano». La *intitulatio* de sus últimos testamentos menciona todos sus títulos, cf. José Manuel CALDERÓN ORTEGA y FRANCISCO JAVIER DÍAZ GONZÁLEZ, *El proceso de redacción del último testamento de Fernando el Católico el 22 de enero de 1516*, Zaragoza, 2015, pp. 43.

<sup>42</sup> Nicasio SALVADOR MIGUEL, «Fernando el Católico y la literatura de su época», en Carmen MORTE GARCÍA, José Ángel SESMA MUÑOZ y José Félix MÉNDEZ DE JUAN, *Fernando II de Aragón*, 2015, pp. 81-100 (p. 95) se refiere a la edición del *Epistolario* de Petrus Martyr de Angleria en la colección *Documentos inéditos para la Historia de España*, XI, Madrid, 1956, epístola 566, pp. 218-219. Más accesible para mí fue la reimpresión de Graz (1966) de la edición de Alcalá de Henares (1530) presentada por Erich WOLDAN: *Petrus Martyr Anglerius, Opera: Legatio Babylonica, De orbe novo decades octo, Opus epistolarium*, p. 555: «Proh cunctis mortalibus exemplum inauditum, non quod excesserit e corporeo carcere regis anima, excessit nanque, mirandum est, hac enim et ipse natus erat lege, qua caeteri homines, vt moreretur, sed quo illum traxerit diuina voluntas moriturum, est horridum auditu. Madrigalegium villulam, tibi alias descripsi. In meritoria eius domuncula inculca interceptus restitit. Inspice quod parum sit fortunae applausibus, et saecularibus fauoribus fidendum. Tot regnorum dominus, totque palmarum cumulis ornatus, christianae religionis amplificator, et prostrator hostium Rex, in rusticana obiit casa, et pauper contra hominum opiniorem obiit».

Las citas en latín en esta contribución se deben en parte a las dificultades para encontrar una edición de la correspondencia de Petrus Martyr; me imagino que otros interesados se encontrarán con la misma dificultad.

<sup>43</sup> La casita era una dependencia del Monasterio de Guadalupe.

religión cristiana, murió como un pobre. A Pietro le parece un ejemplo aterrador; sin embargo en su entierro no faltaría el debido fasto<sup>44</sup>.

Los relatos de los viajes diplomáticos de Petrus Martyr –en su forma latina– a Egipto y América son de gran importancia para los historiadores; pero nos interesa particularmente su abundante correspondencia de los años 1516-1519, –más de cien cartas–. Redactada con talento desde principalmente Valladolid, Zaragoza, Barcelona, Valencia y Madrid, nos desvela un corresponsal «local» muy al tanto de todo, un testigo ocular perspicaz y un comentarista incisivo. Revela tanta agudeza para todo lo que pasa en la Península como para el contexto internacional. Su horizonte geopolítico se extiende hasta el norte de África y sus piratas, los continuos conflictos en Italia y la amenaza persistente del Turco en el Oriente. A su estilo ameno no le falta veneno. Petrus Martyr inspira confianza para explorar, con su ayuda, el inicio de la encrucijada entre Aragón y Flandes.

A pesar de sus bravuras de última hora con Germaine de Foix, era ineludible que Fernando el Católico se quedaría con una única heredera directa, su hija Juana, una infanta enviudada y con problemas psíquicos. El día antes de morir cambió y precisó su testamento redactado en Burgos un año antes<sup>45</sup>. Un reciente estudio comparativo de los dos testamentos indica que en su redacción podrían haber influido las directrices impartidas desde la corte de Malinas por un personaje de gran peso político como Guillaume de Croÿ, señor de Chièvres, a su mandatario omnipotente Adriano de Utrecht. Si Pedro Mártir se expresa siempre de manera respetuosa sobre Adriano<sup>46</sup>, define al señor de Chièvres como avaro, lobo voraz, depredador, desvalijador de Castilla<sup>47</sup>; prefiere referirse a él con el apodo de «cabrón», derivado de la localidad valona conectada con su título nobiliario<sup>48</sup>. Desde su llegada a la Península Adriano perseguía a un Fernando agonizante y desmoralizado, aunque todavía al tanto de todo gracias

<sup>44</sup> Petrus MARTYR, *Epistolarium*, p. 556.

<sup>45</sup> José Manuel CALDERÓN ORTEGA y Francisco Javier DÍAZ GONZÁLEZ, *El proceso de redacción del último testamento de Fernando el Católico el 22 de enero de 1516*, Zaragoza, 2015. Los autores hacen una comparación exhaustiva de los dos últimos testamentos con mucha atención a los cambios sutiles. Fernando otorgó más de 40 testamentos a lo largo de su vida.

<sup>46</sup> Petrus MARTYR, *Opus epistolarium*, p. 557; p. 560: «...naturae furibundae, ...dignus... prudens».

<sup>47</sup> Petrus MARTYR, *Opus epistolarium*, particularmente pp. 577, 578, 582 (maius deuator), 585-587, 589, 592, 595 (varacissimus lupus).

<sup>48</sup> Petrus MARTYR, *Opus epistolarium*, p. 577: «...mos hic de Xebres, Capra dicitur gallice Xebres. Caprum ergo posthac hunc appellabo, vt latine loquar».

a su extensa red de informantes. A Fernando le preocupaba la posible intención del recién emancipado Carlos (1515) de gobernar sus reinos ibéricos a distancia<sup>49</sup>. Además le perturbaba la fracción flamenca profrancesa –que años atrás ya había provocado las fricciones entre él y su yerno Felipe el Hermoso–, las intrigas de los exiliados castellanos en Flandes<sup>50</sup> y los nombramientos de los futuros funcionarios peninsulares. Cierta favoritismo expresado en su testamento de Burgos a favor de su homónimo, el príncipe Fernando, hermano menor de Carlos, nacido en la Península y educado en la corte aragonesa, no convenía a Guillaume de Croÿ ni a los juristas aragoneses con buen entendimiento del derecho de sucesiones<sup>51</sup>. Aunque se tuvo en cuenta una posible incapacidad de Juana, el último testamento de Fernando el Católico la considera jurídicamente su «heredera y sucesora universal». A continuación señala a su nieto, el ilustrísimo príncipe Carlos –así se expresa su abuelo–, como gobernador general de todos sus reinos y señoríos en nombre de su madre, Juana, algo que tiene su importancia jurídica. Durante la permanencia de Carlos en Flandes el cardenal Cisneros –desde hacía tiempo confidente de Isabel–, deberá gestionar Castilla, León, Granada y Navarra, mientras que Alfonso, arzobispo de Zaragoza e hijo natural de Fernando el Católico –y no Fernando junior como estaba previsto en el testamento de Burgos–, se encargará de los reinos de la Corona de Aragón. El hermano menor de Carlos, que tanto aspiró a una posición de categoría, deberá contentarse por el momento con algunos insignificantes y lejanos territorios italianos y una remuneración financiera. Además de su degradación a príncipe sin tierra, Fernando junior fue presionado para partir a Flandes desde la llegada de su hermano mayor a la Península<sup>52</sup>. El rey Fernando el Católico también previó que su

<sup>49</sup> En sus testamentos suplica e insta su venida, cf. José Manuel CALDERÓN ORTEGA y Francisco Javier DÍAZ GONZÁLEZ, *El proceso de redacción del último testamento de Fernando el Católico*, p. 76.

<sup>50</sup> José Manuel CALDERÓN ORTEGA y Francisco Javier DÍAZ GONZÁLEZ, *El proceso de redacción del último testamento de Fernando el Católico*, pp. 7-8. Entre otros, se sospechó del vicescanciller de Aragón, Antonio Agustín, por sus buenos contactos con los antifernandinos en Flandes. Carlos intervino para su liberación (carta del 16 de abril 1516, cf. [www.cervantesvirtual.com.com/bib/historia/CarlosVI/1516.shtml](http://www.cervantesvirtual.com.com/bib/historia/CarlosVI/1516.shtml)).

<sup>51</sup> José Manuel CALDERÓN ORTEGA y Francisco Javier DÍAZ GONZÁLEZ, *El proceso de redacción del último testamento de Fernando el Católico*, pp. 80-81. También Isabel de Castilla intentó traer al niño Carlos a la Península para educarle en sus futuros reinos.

<sup>52</sup> Raymond FAGEL, «Don Fernando en Flandes (1518-1521): un príncipe sin tierra», en Martina FUCHS y Alfred KOHLER, *Kaiser Ferdinand I: Aspekte eines Herrscherlebens, en Geschichte in der Epoche Karls V*, t. II, Münster, 2003; íd., «Don Fernando en Flandes (1518-1521): un príncipe sin tierra», en Alfredo. ALVAR, (ed.), *Fernando I (1503-1564). Socialización, vida*

«muy cara y muy amada esposa Germaine» no muriera de hambre mientras no se presentara un candidato idóneo para un nuevo matrimonio de razón. En una de sus últimas cartas el rey Fernando lamenta no haber tenido la oportunidad de conocer personalmente a su heredero Carlos<sup>53</sup>.

## UNA REPRESENTACIÓN DEL SUCESOR: CARLOS A SUS 15 AÑOS

Fernando hubiera podido contentarse con un retrato, desde hacía tiempo un arte en pleno auge gracias al realismo de los primitivos flamencos<sup>54</sup>. Hubiera descubierto a un joven de mediana estatura, delgado y pálido, la boca un poco abierta<sup>55</sup>. Del joven Carlos de estos días –probablemente al ser declarado mayor de edad en 1515, a los 15 años– existe una representación menos conocida y poco detallada, aunque expresando su majestad, en el inicio de un libro de coro conservado en el Archivo Municipal de Malinas<sup>56</sup>. Esta ciudad brabantina fue

---

*privada y actividad pública de un emperador del renacimiento*, Madrid, 2004, pp. 253-271. Petrus Martyr menciona (*Epistolarium*, p. 580) su llegada a Flandes, sano y salvo.

<sup>53</sup> Se debe a la obstinación de Maximiliano el que Carlos no visitara antes su futuros reinos ibéricos.

<sup>54</sup> La hermana de Carlos, Isabel, esposa del rey danés Cristián II, recibió en 1516 seis retratos de sus familiares pintados por Barend van Orley, pintor de la corte. El de Carlos se encuentra en el Louvre.

<sup>55</sup> E. GOSSAERT, «Notes pour servir à l'histoire de Charles-Quint», *Mémoires de l'Académie royale de Belgique*, IV, 1897, p. 9. Se puede comparar esa descripción con el retrato de Carlos con ocho años, atribuido con cierta prudencia a Jacques Van Laethem (Aix-en-Provence, Musée Granet), y reproducido en el catálogo *Carolus. Museo de Santa Cruz, Toledo, 6 de octubre de 2000 a 12 de enero de 2001*, ed. Fernando CHECA, Toledo, 2000, p. 187. El comentario de Mateo MANCINI menciona varios retratos del joven Carlos.

<sup>56</sup> Malinas, Archivo de la Ciudad (Stadsarchief), ms. SS, f. 1, reproducido en este volumen con el permiso de la Ciudad (y del Archivo) de Malinas (© Stadsarchief Mechelen – www.beeldbankmechelen.be).

Una reproducción comentada se encuentra en David J. BURN, e.a., *Meerstemmigheid in beeld, zeven meesterwerken uit het atelier van Petrus Alamire – Polyphony in the Picture. Seven Masterpieces from the workshop of Petrus Alamire*, Lovaina, 2015, p. 78. Véase también:

<http://www.diamm.ac.uk/jsp/Descriptions?op=SOURCES&Key=1159> de DIAMM y la Fundación Alamire: IDEM Integrated Database for Early Music

Literatura: *Census-Catalogue of Manuscript Sources of Polyphonic Music 1400-1550, Renaissance Manuscripts Studies*, 1, Neuhausen-Stuttgart, 1979-88, vol. II, p. 139 y vol. V, p. 437. Herbert KELLMAN, e.a., *The Treasury of Petrus Alamire. Music and Art in Flemish Court Manuscripts 1500-1535*, Gante, 1999; Bruno BOUCKAERT y Eugeen SCHREURS, (ed.), *The Burgundian-Habsburg Court Complex of Music Manuscripts (1500-1535), and the Workshop of*



la sede del gobierno central de Flandes hasta su traslado definitivo a Bruselas en 1546. El exuberante manuscrito de gran formato contiene sobre todo la anotación musical de siete misas de Pierre de la Rue (ca. 1450-1518), compositor predilecto de Margarita de Austria. El archiduque Carlos está sentado en un trono con baldaquino, en el centro de la parte superior de la miniatura, a la altura del *kirie* de una misa de aleluya. Lleva los ornamentos de su rango: el sombrero de archiduque, el collar de la Orden del Toisón de Oro, el manto rojo ornado de armiño, el cetro y la espada. En el techo del trono aparece el escudo del príncipe de los Países Bajos en vigor desde Felipe el Hermoso, su padre, y una banderola con el texto «Sub umbra alarum tuarum protege nos» (Bajo la sombra de tus alas protégenos). El águila bicéfala de los Habsburgo, con brazos humanos que llevan una espada y una rama, domina el conjunto que se corona con la llamada «boina del lector». A los pies de Carlos están sus cinco hermanos sentados en un prado con un perrito en el medio: los dos educados en la Península están separados de las tres hermanas que pasaron su infancia en Malinas junto a Carlos. A los lados, tres figuras representan el poder espiritual –el Papa, el único que no levanta el brazo, un obispo y un cardenal– y el poder temporal –un noble, un soldado y un campesino–<sup>57</sup>.

En 2007 el libro de coro de Malinas fue proclamado obra artística de primera orden de la cultura flamenca<sup>58</sup>. Se cree que fue destinado a la corte de Malinas;

---

*Petrus Alamire*, Yearbook of the Alamire Foundation, 5, Lovaina-Neerpelt, 2003; Francis MAES, (ed.), *The Empire Resounds: Music in the Days of Charles V*, Lovaina, 1999; Honey MECONI, *Pierre de la Rue and Musical Life at the Habsburg-Burgundian Court*, Oxford, 2003; Mark VANVAECK, e.a., *Petrus Alamire: meerstemmigheid in beeld*, Gante, 2015 (openbaar kunstbezit Vlaanderen); *Integrated Database of Early Music* ([www.alamirefoundation.org](http://www.alamirefoundation.org)). Se han publicado facsímiles de los manuscritos de Bruselas, KBR, 215-216, 228, 11239, IV 922.

<sup>57</sup> En otras banderolas se lee: «Domine refugium factus es nobis a generatione in generationem» (Señor, has sido nuestro refugio de generación en generación) y «Respice domine in servos tuos et in opera tua dirige filios eorum» (Señor, dirige tu mirada a tus servidores y dirige a sus hijos en tus obras).

<sup>58</sup> No tengo que insistir en que, además de la producción de manuscritos, miniaturas, pinturas, grabados, tapices, retablos, libros impresos, globos, mapas y astrolabios, los Países Bajos destacaron también en su tiempo en la composición y la interpretación de una música refinada, compleja –y no siempre de fácil acceso para oídos modernos– como es la polifonía de los siglos xv y xvi. Al lado de su función litúrgica, los manuscritos musicales flamencos eran solicitados por las cortes reales, altos funcionarios o afortunados ciudadanos como signo de prestigio o regalo en misiones diplomáticas. De todas partes acudían a los Países Bajos para encargarse de manuscritos musicales, contactar compositores o reclutar cantores –aspecto importantísimo a la hora de interpretar la música polifónica.

sería uno de los pocos manuscritos que quedaron in situ. Si las razones de su supervivencia permanecen envueltas en un halo de misterio, el origen de su producción y su contenido están mejor documentados.

Después de un largo recorrido<sup>59</sup> el compositor de la música del manuscrito de Malinas, Pierre de la Rue (en neerlandés «Vanderstraeten», apellido corriente), aparece en 1489 en la contabilidad de la Cofradía de Nuestra Señora de la Iglesia de San Juan en 's-Hertogenbosch, de la que fue miembro en sus días Hieronymus Bosch hasta su fallecimiento en 1516 –año en que enfoca esta contribución–<sup>60</sup>. Desde 1492 hasta 1516 Pierre de la Rue formó parte de la capilla de la corte borgoñona de los Habsburgo, probablemente la más importante de su época. La capilla tenía que ofrecer una misa polifónica a diario y cantar las vísperas y las completas; siempre acompañó a la corte en sus desplazamientos. Desde su primera infancia Carlos quedó impregnado de este «ars perfecta» que lleva al oyente a una experiencia religiosa intensa, «inaudita», que le impulsa en el camino hacia el paraíso celestial donde le esperan el canto de los ángeles y los arcángeles. Durante toda su vida Carlos andará por los caminos europeos acompañado de sus músicos, en un principio únicamente flamencos pero después también peninsulares<sup>61</sup>.

Entre los manuscritos musicales debidos a Pierre de la Rue se conservan ejemplares dedicados al emperador Maximiliano de Austria, a Felipe el Hermoso, a su esposa Juana de Castilla<sup>62</sup> y a Margarita de Austria<sup>63</sup>. Con otros músicos

---

<sup>59</sup> Pierre de la Rue es citado como cantor en la catedral de Bruselas (1469-70), Gante (1471), Nieuwpoort (1472-77) Colonia (1477-89) y Cambrai. Su estancia en Italia o en otras cortes extranjeras es dudosa.

<sup>60</sup> Para todos los compositores mencionados en esta contribución véase *The New Grove Dictionary of Music and Musicians*, ed. Stanley SADIE, 20 vol. Londres, 1980. Para los músicos que acompañaron a Felipe el Hermoso, véase Alejandro MASSÓ, «La corte y la música», en *Felipe I el Hermoso: La belleza y la locura*, ed. Miguel Ángel ZALAMA, Madrid, 2006, pp. 185-194.

<sup>61</sup> Significativo es que en 1529, justo después del saqueo de Roma, Carlos V encargara las composiciones «O felix aetas» a seis voces y «Qui colis Ausonium» al flamenco Nicolas Gombert para celebrar la paz con Clemente VII; una década más tarde (1538) se dirigió a Cristóbal de Morales para festejar en Niza la tregua con Francisco I de Francia.

<sup>62</sup> Bruselas, KBR, ms. 9126.

<sup>63</sup> Un manuscrito con composiciones de Pierre de la Rue (Bruselas, KBR, 15.075) contiene los retratos de João III de Portugal casado con Catalina, hermana de Carlos. Se encuentran composiciones de Pierre de la Rue en manuscritos dedicados al papa León X, al emperador Maximiliano, a Enrique VIII de Inglaterra, a Guillermo IV de Baviera y a Federico III (el Sabio) de Sajonia, príncipe elector, y, por eso, importante por su ayuda para la elección imperial de Carlos.

flamencos acompañó a Felipe el Hermoso en sus dos viajes a la Península (1501 y 1506)<sup>64</sup>. Se puede suponer que De la Rue pasó por Zaragoza durante la visita de su mecenas a Aragón para convencer a las cortes locales de sus pretensiones reales<sup>65</sup>. Después del fallecimiento repentino de Felipe el Hermoso, Pierre de la Rue volvió a Malinas para entrar en la capilla privada de Carlos. Recompensado con una prebenda en el cabildo de Courtrai terminará allí sus días en 1518.

El manuscrito de Malinas forma parte de un corpus de manuscritos producidos bajo la custodia de Petrus Alamire (+ 1536)<sup>66</sup>. En 2015 algunos de esos tesoros fueron expuestos en la catedral de Amberes. De origen alemán<sup>67</sup>, la presencia de Alamire en los Países Bajos consta desde 1496 como miembro de la ya mencionada Cofradía de Nuestra Señora en 's-Hertogenbosch. Llama la atención la cantidad de músicos con gran fama que formaron parte de esa cofradía durante el auge económico de esta ciudad situada en el ducado de Brabante, al lado de ciudades como Amberes, Bruselas, Lovaina y Malinas<sup>68</sup>.

Petrus Alamire fue un hombre polifacético: músico (compositor y cantor), calígrafo y mercader ambulante en musicalia (instrumentos y cuerdas). Parece que por el camino vendía reliquias y pinturas; fue mensajero de Erasmo aun-

---

<sup>64</sup> Alexander Agricola, Marbriano de Orto, Antonius Divitis y Nicolas Champion fueron sus compañeros.

<sup>65</sup> M. GACHARD, *Collection des voyages des souverains des Pays-Bas*, t. II, pp. 468-470. El relato del primer viaje de Felipe el Hermoso por la Península por Antonio de Lalaing describe en detalle su paso por Zaragoza, «una ciudad comparable con Arras». Presta mucha atención al contacto con la cultura morisca en Muel –donde le enseñaron un Corán– y en Zaragoza mismo «donde los moros pagan un impuesto elevado». Cita los regalos (perdices, conejos, capones, vino, etc.) con que agasajaron a Felipe. El retablo del altar mayor de la Seo es «la plus belle que l'on puist voir». Después de un juego de pala con el arzobispo de Zaragoza Felipe asistió a un banquete con música de rabelles (rebecques). Para el contexto histórico de la visita a Zaragoza, es decir el problemático reconocimiento de los títulos de la reina Juana y su esposo –¿príncipe, rey consorte o rey de verdad?– por parte de las cortes aragonesas, véase Miguel Á. ZALAMA, *Juana I*, Madrid, 2010, pp. 146-150. Se anuncian ya los problemas similares de Carlos V.

<sup>66</sup> Llamam la atención las notas en su nombre la-mi-re (en la tonalidad A, así me lo explicaron).

<sup>67</sup> En realidad se llamó Petrus Imhoff; nació en Nüremberg en una familia de mercaderes.

<sup>68</sup> Al lado de Petrus Alamire, Pierre de la Rue y Mathaeus Pipelare, ejemplos significantes son Paulus de Roda (1450/60-1514), Gheerkin de Hondt (+ 1547), Jacobus Clemens non Papa (ca. 1510-1555/6), Jan van Wintelroy (1520-1576) y Jacobus Florii (1550-1588). Tenían que cantar misas y oficios, particularmente las misas para los miembros difuntos, participar en las procesiones y los banquetes de la cofradía y reclutar nuevos cantores.

que el humanista se quejó de su lentitud<sup>69</sup>, y espía para algunos reyes<sup>70</sup>. Alamire supervisó momentáneamente la biblioteca de Carlos en Malinas; fue su mensajero y uno de sus cabilderos acreditados para su elección como emperador. Desde 1503 dirigió un taller de producción de manuscritos en Amberes que contó con hasta 18 colaboradores; producía únicamente manuscritos musicales ilustrados de grandísimo valor<sup>71</sup>. Se conserva de él una correspondencia con observaciones no siempre favorecedoras sobre músicos contemporáneos.

De los manuscritos atribuidos a Alamire uno está dedicado a Felipe el Hermoso y Juana<sup>72</sup>; otro, con música de Matheus Pipelare<sup>73</sup>, es particularmente relevante por las sutiles relaciones entre Flandes y Aragón<sup>74</sup>. Se debe a las preferencias

<sup>69</sup> Erasmo se acuerda de una carta que tardó dos años en llegar a su destinatario.

<sup>70</sup> Ofreció sus servicios al cardenal Wolfsey y al rey Enrique VIII de Inglaterra, pero estos desconfiaban de él. También espía para el rey danés –casado con una hermana de Carlos– en relación con un asunto de minas de plata.

<sup>71</sup> Es una opinión extendida que en la parte holandesa de los Países Bajos la imprenta conocía en este momento ya un auge espectacular. Una de las explicaciones podría ser que la producción de manuscritos ilustrados en la parte holandesa raramente alcanzó los niveles de la parte mediterránea. Por eso, había un interés más grande en la tecnología innovadora que podía corresponder a la gran demanda de libros desde los centros de la *Devotio moderna*. Tampoco se puede negar el gusto particular de los grandes coleccionistas. Un ejemplo conocido es Raphael de Mercatellis, abad de San Bavón en Gante (1437-1508). Este hijo natural de Felipe el Bueno hacía copiar a mano sus impresos recién adquiridos, cf. Albert DEROLEZ, *The library of Raphael de Marcatellis, abbot of St. Bavon's, Ghent 1437-1508, Gante*, 1979.

<sup>72</sup> Bruselas, KBR 9126.

Ocho manuscritos están dedicados a los Fugger de Augsburgo (cuatro de encargo y cuatro regalados en relación con su trabajo de cabildero por Alamire), siete para la cofradía de Nuestra Señora en 's-Hertogenbosch, doce para la colegiata de Nuestra Señora de Amberes, y otros para Enrique VIII de Inglaterra, el papa León X, el príncipe elector Federico III de Sajonia, el cortesano Charles de Clerc y un banquero de Ámsterdam.

<sup>73</sup> «Pipen» significa «tocar un instrumento»; las notas la y re son añadidas.

<sup>74</sup> Contiene composiciones de Matthaëus Pipelare de entre 1498 y 1500. También Pipelare figura entre los miembros de la cofradía mariana de 's-Hertogenbosch. Una de sus misas está estrechamente vinculada a la devoción a Nuestra Señora de los Dolores que inspiró a varios compositores contemporáneos como el ya citado Pierre de la Rue (*Misa de septem doloribus beatae Mariae virginis* en el manuscrito Bruselas, KBR, 6428), Josquin des Prés, Petrus du Wez, Petrus Verhoeven (de Manso o de Malinas) o Francisco de Peñalosa. Según la costumbre de la época Pipelare tomó de otro compositor flamenco llamado Johannes de Wreede –en España mejor conocido como Juan de Urrede o de Urreda– el *cantus firmus*, es decir una canción existente que sirve de base para una nueva composición desarrollando varias voces en contrapunto. Se trata de la canción profana «Nunca fue pena mayor» (en latín: *Numquam fuit pena maior*), cuyo texto conocido remonta probablemente al mecenas de Urrede, García Álvarez de Toledo, primer duque de Toledo y sobrino de Fernando el Católico. Juan de

de Felipe II que seis manuscritos del taller de Amberes se quedaran en el palacio del Coudenberg en Bruselas cuando el rey dejó definitivamente los Países Bajos; hoy pertenecen a la Biblioteca Real de Bruselas. Dos manuscritos de Alamire forman parte de la Biblioteca de Montserrat<sup>75</sup>.

### CARLOS PROCLAMADO «REY» EN BRUSELAS (1516)

Al llegar la noticia del fallecimiento de Fernando el Católico a Bruselas, se organizó un solemne «In memoriam» en la catedral de San Miguel y Santa Gúdula<sup>76</sup>. El cortejo fúnebre jamás visto contó con numerosas carrozas decoradas con alegorías para alabar al glorioso rey fallecido<sup>77</sup>. Pronto el príncipe Carlos, apenas declarado mayor de edad (1515) para poder gobernar *de iure* en los Países Bajos, fue proclamado «rey»<sup>78</sup>. La ceremonia tuvo lugar en el palacio de Coudenberg en el centro de Bruselas delante de los Estados Generales de los Países Bajos, —y únicamente delante de ellos—. La solemne proclamación precedió a la aprobación por separado en cada región fuera de los Países Bajos donde Carlos podría reinar

---

Urrede era hijo del organista de San Donaciano en Brujas; emigró a la Península en 1460 y logró ser maestro de la capilla de música en la corte de Fernando el Católico.

Otro músico flamenco que se instaló en la Península fue Alexander Agrícola (Ackerman) nacido en Gante en 1456. Alexander fue cantor en Cambray y estuvo en Ferrara y en Nápoles. Desde 1500 aparece en la corte de Felipe el Hermoso; le acompañó en su viaje a la Península. Consta la estancia de Agrícola en Zaragoza en febrero de 1503. En 1506 falleció en Valladolid o en sus alrededores inmediatos por una insolación; y allí le dieron sepultura.

Nicolas Gombert (ca. 1495-1560), «maistre des enffans de la chapelle» de Carlos V (1529-1537/40), seguía de cerca los pasos del monarca; fue condenado por pedofilia a las galeras pero se salvó gracias a ocho composiciones sobre el *Magnificat* en honor de Carlos V.

<sup>75</sup> Monserrat, Biblioteca del Monestir, ms. 766 y 773.

<sup>76</sup> Petrus MARTYR, *Epistolarium*, p. 558: «In Flandria quod Belgicae pars est Glacialis oceani, et oppido Bruxeles, Carolus rex catholice regis aui funeralem pompam instrui praecepit, qualem vix vlli vnque principi structam legerim». Más detalles en Raymond FAGEL, «Poner la corte en orden, poner orden en la corte. Los cambios en la casa de Borgoña alrededor del primer viaje hispánico de Carlos V (1515-1517)», pp. 51-72.

<sup>77</sup> Que había división de opiniones sobre Fernando el Católico lo demuestra el testimonio del conde Wolfgang zu Fürstemberg, un asesor suizo de Felipe el Hermoso. Lo consideraba falso y malvado (cf. la introducción de Louis-Prosper Gachard a su estudio *Collection des voyages*, t. I, 1876).

<sup>78</sup> [www.cervantesvirtual.com/bib/historia/CarlosV/1516.shtml](http://www.cervantesvirtual.com/bib/historia/CarlosV/1516.shtml): 14 de marzo de 1515: «Fueron los funerales del finado Rey de Aragón en Sta. Gudula... y después de muchas ceremonias, dicho Señor fue proclamado Rey de Castilla, heredero de dicho Rey de Aragón».

en el futuro. Los «Hispani» se mostraron muy irritados por esa precipitación, que daba prueba de una falta de respeto por la verdadera poseedora del título real, su madre Juana, quizás algo perturbada pero con vida<sup>79</sup>.

El título de «rey» significó la realización de un sueño alimentado por los antepasados de Carlos. Siglos atrás más de un conde de Flandes había perseguido la quimera de que, en el caso de darse las circunstancias propicias, podría surgir de nuevo un reino en el marco de las cruzadas. Tenían en mente el éxito de Godofredo de Bullón cuyos ancestros eran originarios del mismo condado de Flandes<sup>80</sup>. En fechas más recientes, Felipe el Bueno (1419-1467), duque de Borgoña y conde de Flandes –en sentido restringido–, había abierto camino a la idea de constituir un reino acaparando, por medio de la diplomacia, la astucia o la violencia, región tras región en los Países Bajos hasta llegar a dominar las denominadas XVII Provincias. Él dio su forma casi definitiva a lo que se conoció en el siglo XVII como el *Leo Belgicus*. Los ingresos elevados de sus territorios, el fasto de su corte, la propaganda para una nueva cruzada y la fundación de la prestigiosa Orden del Toisón de Oro (1430) –de la que el rey de Aragón fue el primer rey extranjero elegido (Gante, 1445)– sostenían su enorme ambición. Su hijo Carlos el Temerario (1467-1477) persiguió con la misma perseverancia, el mismo fasto y un espíritu todavía más guerrero que su padre el restablecimiento de la Lotharingia carolingia –*grosso modo* el reino que se formó entre Francia y Alemania en virtud del tratado de Verdún (843), por el que se repartió la herencia de Carlomagno (+ 814)<sup>81</sup>. Sus aspiraciones a una corona real llegaron a ser la piedra angular de su política. Habría estado a punto de lograr su objetivo si el emperador alemán no se hubiera retractado en última instancia de acudir a Tréveris (1473). La muerte repentina de Carlos el Temerario en la batalla de Nancy (1477) provocó en los Países Bajos tal sacudida política y social contra la centralización –o la modernización, si se

<sup>79</sup> Petrus MARTYR, *Epistolarium*, p. 556: «Sed audio vos absentem et populis inconsultis Hispaniarum regem appellare velle, Regina matre viuenta, nescio an intempestiue. Contra mores et veterem horum regnorum consuetudinem rem tentabitis. Heres est fatentur omnes, sed regium nomen negant dari solitum, possessore adhuc viuenta, siue mas is sit, siue faemina, vel absentis praecipue, aut praesenti comitis regnorum non vocatis. O dices inualidae matris loco gubernaturus est, et id quidem annunt populis, sed sub legitimo suo principis titulo posse inquitunt».

<sup>80</sup> La decoración del llamado «Incendio del Borgo» (Roma, 1508-17) da testimonio de la duradera fama de los ilustres defensores de la cristiandad como Carlomagno –cuya familia descende de la región que separa el Brabante del principado de Lieja–, Godofredo y Fernando el Católico. Este conjunto fue recreado en la exposición citada, *Fernando II de Aragón* (2015), cf. *Catálogo*, pp. 400-401.

<sup>81</sup> Georges MINOIS, *Charles le Téméraire*, París, 2015.

prefiere— de Carlos el Temerario que su hija sucesora, María de Borgoña (+ 1482), encontró serias dificultades para mantenerse en el poder<sup>82</sup>. En esas circunstancias adversas María fue forzada a aceptar el llamado «Gran privilegio» (1477) con las reivindicaciones de los Estados Generales —los representantes unidos de todas las regiones—. Exigencias similares fueron causa de conflictos durante todo el siglo xvi<sup>83</sup>. Su matrimonio precipitado con Maximiliano de Habsburgo se celebró en 1477 en Gante en tonos menores, algo muy contrario a la tradición borgoñona. Significó la entrada de la lejana casa de Habsburgo en los Países Bajos. La trágica caída mortal de María en 1482 dejó los Países Bajos en manos de Maximiliano que se autoproclamó regente, aunque de manera muy controvertida. En poco tiempo perdió todo crédito. Al tomar el relevo Felipe el Hermoso (1494) la corte puso en marcha una intensa propaganda para mejorar su imagen de príncipe de los Países Bajos. La devoción a la Virgen de los Siete Dolores<sup>84</sup>

<sup>82</sup> Estamos todavía a la espera de las actas de un congreso reciente sobre esta mujer «arrinconada» por los historiadores, quizás por su corta vida o... por ser mujer.

<sup>83</sup> Véase la contribución de W.P. BLOCKMANS en *History of the Low Countries*, ed. J.C.M. BLOM e E. LAMBERTS, Nueva York, 2016.

<sup>84</sup> Pro memoria: los Siete Dolores se componen de la profecía de Simeón, la huida a Egipto, Jesús perdido en el Templo, María encuentra a Jesús cargado con la Cruz, la Crucifixión, María recibe a Jesús descendido de la Cruz y la sepultura de Jesús. Para entenderlo bien se tiene que tomar en cuenta el contexto histórico específico del auge de la devoción a la Virgen Dolorosa en Flandes, en el marco de su apogeo internacional. La caída mortal de María de Borgoña, esposa de Maximiliano de Austria, en 1482, originó, sobre todo en el condado de Flandes, una lucha feroz entre los núcleos urbanos y el autoproclamado regente Maximiliano. Mientras tanto, en las fronteras intrigaba continuamente el rey francés. La consecuencia fue una crisis política y económica sin parangón; el hambre y las enfermedades se propagaron por todo el territorio. Las ciudades consideraban primordial la conservación de sus privilegios conquistados desde hacía generaciones. Hubieran preferido un consejo de regencia con representantes de las ciudades y de las regiones en lugar del «extranjero» Maximiliano. Este tipo de conflicto en una de las regiones más urbanizadas de Europa no se resolverá tampoco durante el siglo xvi. —Entre paréntesis, cabe afirmar que la historia de Aragón presenta similitudes—. Sin embargo, los núcleos urbanos no rechazaban por tanto la persona de Felipe el Hermoso, ni su linaje, por tratarse al fin y al cabo de un príncipe nacido y educado en su propia tierra flamenca. Lo consideraban «uno de los nuestros» (Blockmans). Mientras Maximiliano maniobraba para ser elegido emperador —en 1486 consiguió efectivamente el título de «Rex Romanorum», un primer paso—, Felipe el Hermoso multiplicó a partir de 1494 sus visitas a las grandes ciudades que lo recibieron con solemnidad y hasta con cierta simpatía. Es en ese contexto de revueltas cuando se extendió en Flandes con un fervor sin precedentes la devoción a Nuestra Señora de los Dolores.

Para más detalles véase Susy SPEAKMAN SUTCH y Anne-Laure VAN BRUAENE, «The Seven Sorrows of the Virgin Mary: Devotional Communication and Politics in the Burgundian Habsburg Low Countries, c. 1490-1520», *Journal of Ecclesiastical History*, 61 (2010),



promovida en textos de devoción<sup>85</sup>, pinturas<sup>86</sup>, composiciones musicales<sup>87</sup>, puestas en escena en lengua vulgar<sup>88</sup> y la fundación de cofradías<sup>89</sup>, fueron mecanismos

---

pp. 252-278; Emily S. Thelen, *The Seven Sorrows confraternity of Brussels: drama, ceremony, and art patronage (17th-17th centuries)*, Turnhout, 2015.

<sup>85</sup> En Flandes la devoción mariana a los siete dolores fue enérgicamente orquestada por el secretario de Felipe el Hermoso, Jan van Coudenberghe (+ 1521). Si la simbiosis del simbolismo caballeresco y religioso inherente a la orden del Toisón de Oro constituyó ya un vínculo entre el príncipe y la alta nobleza, casi de manera paralela se utilizó la promoción de la *Mater Dolorosa* para difundir un sentimiento de unión entre el pueblo de Flandes y la dinastía Habsburgo-borgoñona, afirmando particularmente su política de paz y su defensa de la unidad territorial. Ya en 1492 Van Coudenberghe presentó su proyecto a Petrus Verhoeven (+ 1523), confesor de una comunidad perteneciente a la *Devotio Moderna* y muy cercano a la corte de Malinas. Van Coudenberghe invitó su amigo Verhoeven a redactar una paráfrasis de los siete dolores de María, seguidos de una invitación a un Padre Nuestro y un Ave María. Todavía en el mismo año un editor de Amberes, el conocido Gheraert Leu, publicó una edición ilustrada del texto de Verhoeven con la mención explícita del patrocinio de Felipe el Hermoso, más entusiasta que su padre por esa devoción mariana. En este asunto le aconsejaron Francisco de Busleyden (+ 1502), el hermano del fundador del Collegium Trilingüe en Lovaina, y su confesor (Michel François de Lille). Maximiliano hubiera preferido promover las cofradías de San Jorge con la vista puesta en una nueva cruzada.

<sup>86</sup> En el marco de la devoción a la *Mater Dolorosa* se sitúan una pintura del pintor flamenco de la corte Barend van Orley (ca. 1490-1541), con fecha de 1526, ahora en el Museo de Bellas Artes de Amberes, y otra de su contemporáneo Adriaan Isenbrandt (ca. 1490-1551), discípulo de Gerard David y amigo de Ambrosius Benson. Por algo se han llamado a Isenbrandt el «maestro de los siete dolores de María». Una de sus primeras obras (1518 ?) podría ser la *Mater Dolorosa* en una capilla de la Iglesia de Nuestra Señora (O.L. Vrouwkerk) en Brujas. Forma parte de un díptico cuya segunda parte con los retratos de los fundadores de la cofradía mariana en Brujas –el alcalde Joris Van de Velde y su esposa Barbara Le Maire– se encuentra en el Museo de Bellas Artes de Bruselas. Parece que un documento confirma que Isenbrandt, que dirigía un taller de pinturas en Brujas, exportó tablas a la Península desde Amberes.

<sup>87</sup> Emily THELEN, «The Musical Activities of the Seven Sorrow Confraternity of Brussels», *Lirias*, 2012; *id.*, «The Feast of the Seven Sorrows of the Virgin: Piety, Politics and Plainchant at the Burgundian-Habsburg Court», *Early Music History*, 35, 2016, pp. 261-307. En 1495 Felipe el Hermoso organizó un concurso para la composición de una misa y un oficio en honor de la *Mater Dolorosa*. Se conoce el nombre del premiado: Petrus Dewez (Pierre Du Wez).

<sup>88</sup> Remco SLEIDERINK, «De dichter Jan Smeken en Johannes Pertcheval en de devotie tot Onze Lieve Vrouw van de Zeven Weeën: Nieuwe gegevens uit de rekeningen van de Brusselsche broederschap (1499-1516)», *Queeste*, 19 (2012), pp. 42-49.

En 1494 Felipe en persona asistió en Malinas a la representación de una obra de teatro, en neerlandés, nota bene, con la temática de la *Mater Dolorosa*. Duró nada menos que cinco horas. Visto el éxito insistió en una segunda representación.

<sup>89</sup> Por todas partes se fundaron cofradías de la *Mater Dolorosa*, de fácil acceso y con un mínimo de obligaciones. Estaban modeladas al ejemplo de la devoción al rosario promovida en tierras alemanas por el padre de Maximiliano, Federico III.

explotados plenamente para la recuperación política de su imagen. ¿No había una similitud entre el dolor de la Madre de Dios y las penas de la madre de Felipe el Hermoso, María de Borgoña? ¿Y entre el Hijo de la *Mater Dolorosa* y Felipe? Se recordaba la muerte abrupta de su respetada madre y los numerosos sufrimientos de su hijo Felipe, entre ellos su secuestro por los habitantes de Gante y la guerra civil en sus tierras<sup>90</sup>. Esencial fue la evidente compasión de la *Mater Dolorosa* con la dinastía Habsburgo-borgoñona: puso fin a una guerra civil, protegió a Maximiliano y a sus hijos, y generó un bienestar general en sus territorios<sup>91</sup>. María, la madre de Dios, contribuyó claramente al buen entendimiento entre el príncipe, las regiones, las ciudades y el pueblo. Margarita de Austria seguirá el ejemplo de su hermano con una declaración en 1511 y exportó el mismo fervor mariano a Bourg-en-Bresse<sup>92</sup>. Casi un siglo más tarde el archiduque Alberto e Isabel Clara Eugenia recuperarán esta devoción mariana al terminar momentáneamente las guerras de religión<sup>93</sup>. Pero este tema ya es otro capítulo. Sin embargo, la interrelación entre arte, religión y la complicada situación política en Flandes será una constante del siglo XVI<sup>94</sup>.

#### PRIMER VIAJE DE CARLOS A LA PENÍNSULA IBÉRICA: CARLOS EN ZARAGOZA

Pronto el recién proclamado «rey» Carlos –estamos todavía en 1516– reunió a los caballeros de la Orden del Toisón de Oro en la catedral de Bruselas donde estos lo proclamaron Gran Canciller. Urgía la preparación de un viaje en barco hasta la Península acompañado por miembros de su amplia corte, entre ellos

<sup>90</sup> Susy SPEAKMAN SUTCH –Anne-Laure VAN BRUAENE, «The Seven Sorrows of the Virgin Mary», pp. 252-278.

<sup>91</sup> En su historia de la devoción a la *Mater Dolorosa* ofrecida a Carlos V (Amberes, 1519), el fundador del movimiento en los Países Bajos, Jan van Coudenberghe, demuestra –en verso y en latín, como se debía– hasta qué punto la Madre de Dios fue una madre consoladora en los tiempos difíciles de las revueltas urbanas.

<sup>92</sup> Esa devoción mariana tendrá un reverso imprevisto cuando sirva de red social «avant la lettre» para la difusión de las ideas protestantes.

<sup>93</sup> Cf. Luc DUERLOO, *El archiduque Alberto: Piedad y política dinástica durante las guerras de religión*, Madrid, 2015; Annick DELFOSSE, *La «Protectrice du País-Bas»: stratégies politiques et figures de la Vierge dans les Pays-Bas espagnols*, Turnhout, 2009.

<sup>94</sup> Véanse estudios recientes, por ejemplo sobre Brueghel: Larry SILVER, *Pieter Bruegel*, París, 2011) o sobre P.P. Rubens (un ejemplo elocuente: Cordula VAN WYHE, «Death and Immortality in Rubens' Ildefonso Altarpiece», *Daphnis*, 38, 2009, pp. 217-276).

sus preceptores de primera hora<sup>95</sup>. Debido a la falta de dinero y barcos solicitó la ayuda de su cuñado, el rey danés Christian II, casado con su hermana Isabel, aunque esta era todavía una niña<sup>96</sup>. También en la Península tenían grandes expectativas, al menos según nuestro interlocutor Petrus Martyr<sup>97</sup>. La imagen del joven Carlos a sus 16 años era extremadamente positiva: noble, digno, justo, amante de la verdad, atento, insensible a los aduladores, conciso. Según el *topos* clásico, un ejemplo de *puer-senex* con todas las calidades morales y políticas<sup>98</sup>. ¡Y estaba aprendiendo español con varios profesores<sup>99</sup>! Solo faltaban vientos favorables para emprender en compañía de su hermana mayor, Leonor, el viaje desde Middelburg, situada en la «divina isla» de Olanda, celebre por sus telas y sus magníficas ciudades<sup>100</sup>.

<sup>95</sup> En su *Instrucción de un príncipe cristiano* Erasmo insiste en que un joven rey tiene que visitar sus reinos.

<sup>96</sup> También Enrique VIII de Inglaterra, entonces todavía casado con Catalina de Aragón, hermana de la madre de Carlos, prestó dinero.

<sup>97</sup> Petrus MARTYR, *Epistolarium*, p. 556: «Caroli principis vehementer cupitum aduentum pollicemini»; p. 568: «Spes est de adventu regis». No todos compartían la misma esperanza. Había defensores del hermano menor de Carlos, Fernando, educado en la Península, mientras que Alfonso de Aragón, arzobispo de Zaragoza, hijo natural de Fernando el Católico y «gobernador» durante la ausencia de Carlos, no paraba de maniobrar para conservar su poder.

<sup>98</sup> Petrus MARTYR, *Epistolarium*, p. 555: «Polens ingenio tu quidem, et caeteris praeclarus naturae dotibus ornatus es, Carole»; p. 557: «Qui apud principem uersantur tam Hispani quam Belgae, Belgica est enim Flandria, mira inquit de illius moribus et praeclara indole. Sex decennis est, gravitate tamen aiunt pollere senili, nec desunt qui tantam in adoloscete auctoritatem imperitiam et naturae defectum appellent, sed absint interpretes maligni. Audit atente, respondet breuibus et per interpretes, linguam nondum callet Hispanam idyomati adiscendo studet. Est docilis, optime speratur ab his qui eius interna cognoscunt. Dicunt magnanimum esse ac liberalem, iustique ac veri amatorem, cum adulatoribus et intemperatibus secus». En otras cartas le llama; p. 577: «mitissimus rex»; p. 579: «serenissimus rex»; p. 586 y 589: «rex christianissimus»; p. 589: «famam pupilli Regis optimae naturae»; p. 591: «De Regis indole nil satis dici potest: excellentissimae naturae ac munificae est»; p. 592: su «gravitas» y su «animi magnitudo»; p. 595: «gravis est et perspicacis ingenii».

<sup>99</sup> Petrus MARTYR, *Epistolarium*, p. 577: «Rem audite, qua delectabimini. Rex iam callet Hispanam linguam, et promit, ac si esset inter vos natus, et enutritus... apud se Hispanos habet magistros, inter quos et Motam quo nemo est nativae linguae copiosior, aut elegantior. ab eo putamus et a magistro Ludouico cognomine Vacca, regem imbibisse ydioma.

<sup>100</sup> Petrus MARTYR, *Epistolarium*, p. 568: «Spes est de aduentu regis, in insula est Gelandia, et oppido Medialburecho, nil expectat, praeterque ventorum flatus aptos... Olandia est alia in oceano diues insula, a qua telae subtiles candide, Olandae vocantur, munitis oppidis, et pulcherrimis villis fulcta est». Añade que Güeldres es una región dominada por un tirano. Casi toda su vida Carlos luchará para vencer a este ducado.

La fortuna no acompañó a la expedición de más de cincuenta barcos y más de 500 hombres dirigida por el capitán Juan de Terramonda. El viaje fue agitado por causa de tempestades; todos sufrían fuertes mareos –salvo Carlos y Leonor, por ser fuertes por naturaleza, afirma Petrus Martyr<sup>101</sup>. Al desembarcar de manera imprevista en Asturias, los nórdicos fueron confundidos con invasores franceses<sup>102</sup>. La primera etapa en Castilla –estamos en 1517– se complicó por las resistencias locales, la actitud de Juana<sup>103</sup>, y las condiciones por parte de las Cortes de Castilla<sup>104</sup>. Sin embargo Petrus Martyr se extraña –no sin ironía– de la facilidad con que Castilla aceptó las demandas financieras del nuevo rey, más elevadas que en tiempos de los Reyes católicos<sup>105</sup>. Dificultades similares les esperaban en Aragón según dio a entender la delegación aragonesa que Carlos recibió en Valladolid a principios de 1518<sup>106</sup>. Los aragoneses se negaban rotundamente a reconocer su título real mientras viviera su madre Juana; y además exigían votarle en las cortes<sup>107</sup>. El derecho hereditario no era suficiente. Después del

<sup>101</sup> Petrus MARTYR, *Epistolarium*, p. 570: «...qua vehebantur, fluctibus, tempestatem nanque perpessi sunt grauissimam, reliquos nautas et familiares omnes euomuisse ad viscera vsque aiunt. ipsos autem stomacos indemnes servasse. Validae naturae argumentum».

<sup>102</sup> Petrus MARTYR, *Epistolarium*, p. 570-571.

<sup>103</sup> Conmovera es la anécdota de Petrus Martyr sobre las preparativos de Juana para el encuentro con sus hijos, Carlos y Leonor (Petrus MARTYR, *Epistolarium*, p. 572): «Regina, licet non incolumis, filiorum prospectu delectata est, vestes sumpsit nitidas, quod raro solet...». Sin embargo las cosas se complicaron, entre otras causas, por el difícil acceso a Juana, el rapto por los flamencos de su hija Catalina que vivía con ella en Tordesillas (p. 577), la reacción extremadamente violenta de Juana y el fallecimiento de Cisneros. La discusión sobre el título de Carlos en Castilla duró hasta febrero de 1518: (Petrus MARTYR, p. 574): «Castellae procuratores accesserunt, die quinto Februarii primum in caenobio fratrum Dominicorum sancti pauli, quid fieri debeat consulturi, conuenerunt. Sint ne Regem, an solum principem appellaturi Carolum, iam regem a longe vocatum viuentem matre disputabunt, quae concludentur, habebitis».

<sup>104</sup> Entre las exigencias figuran el acabar de «robar», nombrar extranjeros y de darles beneficios (cf. p. 575: «Octavo huius mensis die in regem fuit a procuratoribus erectus, iuravit et ipse Castellae privilegia se seruaturum indemnium, discordarunt procuratores aliquandiu, pleraque voluissent a rege petere, ut puta ne pecuniae asportarentur a regno, ne magistratus, et beneficia darentur exteris»).

<sup>105</sup> Petrus MARTYR, *Epistolarium*, p. 575: «...modo in ipsius regis commodum cedant».

<sup>106</sup> Ya el 13 de mayo de 1516 Carlos escribió desde Flandes una carta a los jurados y Consejo de Zaragoza ofreciéndoles conservar sus Fueros».

Cf. [www.cervantesvirtual.com/bib/historia/CarlosV/1516.shtml](http://www.cervantesvirtual.com/bib/historia/CarlosV/1516.shtml).

<sup>107</sup> Petrus MARTYR, *Epistolarium*, p. 556: insiste que es «contra mores» nombrar un rey sin consultar a las cortes; p. 558: «Caesaris est reges creare. Carolum principem eius, ex Philippo rege nepotem, regem iubet appellari. Qui Castellam incolimus, regem posthac nuncupabimus».

juramento en Valladolid, en medio de un espectáculo pomposo y una enorme concurrencia<sup>108</sup>, Carlos se dirigió a Zaragoza, en un viaje de dos meses. Al llegar se alojó en la Aljafería, para preparar su solemne entrada en la ciudad que tuvo lugar el 9 de mayo de 1518<sup>109</sup>. Le acompañaban Germaine de Foix<sup>110</sup> –que en la vida privada del joven Carlos era ya algo más que la viuda de su abuelo–; Catalina, su elegante hermana nacida y educada en la Península, a quien la fortuna deparó muy mala suerte, según un irritado Petrus Martyr<sup>111</sup>; Jean le Sauvage, en los ojos de nuestro informante un odiosísimo canciller<sup>112</sup>; Adriano de Utrecht, hombre serio y de confianza, y por lo demás, numerosos nobles originarios de Flandes y de Castilla, la guardia real y una intendencia numerosa. Jean de Vandenesse, «maître d’hôtel et surintendant», anotó rigurosamente los desplazamientos de Carlos durante varias décadas<sup>113</sup>. Petrus Martyr, nuestro corresponsal alojado en Zaragoza, lo vivió muy de cerca.

En Zaragoza Carlos se alojó en la Aljafería o en el palacio arzobispal, en parte debido a la peste. Hasta enero de 1519 –mucho más tiempo que lo previsto– Zaragoza se convirtió en centro político de máxima importancia en el

---

Aragones cum suis pendicibus non admittent, nisi per suarum curiarum suffragia praesens eligatur»; p. 567: «Scribitur Aragones, et Laletanos, dicitis Catalanes, nuncios misisse salutatum regem, sed non vt regem, recusant regem appellare, donec in eorum conuentibus praesens per publica suffragia recipiatur, censeaturque, an regem liceat, matre viuente, nominare. Nullis Caroli regis mandatis auscultant, literas regias, si quae mittantur, seruant clausas. Statuta patria iniquunt seruatum iri debere»; p. 572: «Ab Aragonicis oratores adsunt. Carolum tanquam príncipem non autem Regem salutarunt. Eat ad se hortantur et orant. Non licere illum appellare Regem, nisi prius in regno se illorum priuilegia seruaturum iurauerit. Sic viuitur...».

<sup>108</sup> Petrus MARTYR, *Epistolarium*, p. 575. Véase también Raymond FAGEL, «Poner la corte en orden, poner orden en la corte. Los cambios en la casa de Borgoña alrededor del primer viaje hispánico de Carlos V (1515-1517)».

<sup>109</sup> Petrus MARTYR, *Epistolarium*, p. 578.

<sup>110</sup> Petrus MARTYR, *Epistolarium*, p. 587, da un imagen poco favorecedora de Germaine: «pinguis et bene pota: quis dubitat quin titillo medullatus mordeat»; menciona su nuevo matrimonio y añade (p. 589): «Impudice iam sese ostentat, gemmis auroque onusta».

<sup>111</sup> Para Petrus MARTYR, *Epistolarium*, p. 579: Catalina... «ea est nimpharum venustissima, elegans». Sufrirá una gran calamidad porque vendieron «su sangre de virgen» a un rey portugués demasiado mayor (pp. 580-581).

<sup>112</sup> Petrus MARTYR, *Epistolarium*, p. 567: Viajó por tierra pero «...auarum et sui amantem commodi fama praecedens». En otras cartas repite su mala imagen (p. 581, 595: «vivente illo vasto raptore Magno Cancellario»). Él es la causa de tanta corrupción (p. 595). Ha nacido para estorbar.

<sup>113</sup> A partir de 1514, cf. la edición por M. GACHARD en *Collection des voyages des souverains des Pays-Bas*, t. II, Bruselas, 1874.

mundo occidental. Forma parte de las épocas memorables de la historia de la capital aragonesa<sup>114</sup>.

Las negociaciones sobre el título de Carlos fueron laboriosas y puntillasas visto que los aragoneses todavía rechazaban llamarle «rey»<sup>115</sup>. «Así se arreglan los asuntos humanos» suspira Petrus<sup>116</sup>. Llegó por fin el momento solemne tan esperado: estamos a 20 de mayo de 1518. En presencia de la fina flor local, el protonotario de Aragón hacía lectura con alta voz –según la costumbre, precisa Pedro Mártir– de la proposición real del juramento. Lo hizo en nombre de Carlos, todavía incapaz de leerla él mismo en castellano. Tampoco se había encontrado a alguien con la suficiente formación retórica, añade Petrus, –quizás con cierta ironía–. El contenido de su alocución no fue bien recibido. Según la pluma viperina de Pietro Martire d'Angheria, daba la impresión de que, quitando los flecos retóricos, el joven Carlos, sentado en un trono dispuesto sobre un alto estrado, mostraba más interés por recaudar dinero que por presentar un programa de gobierno<sup>117</sup>. El portavoz recordó la ilustre descendencia de un rey que había venido a favorecer la paz, un singular regalo divino. En la línea de la fidelidad a los reyes en el pasado, apeló a la generosidad para poder hacer la guerra contra los enemigos de la fe. Para las disposiciones prácticas –y financieras– las negociaciones continuaron en las Cortes<sup>118</sup>. Carlos insistió en que él tenía que conformarse con el

<sup>114</sup> Petrus MARTYR, *Epistolarium*, p. 592, describe la afluencia de diplomáticos en Badalona, un poco más tarde. En Flandes, las grandes ciudades pagaban para alojar al príncipe Carlos dentro de sus murallas.

<sup>115</sup> Petrus MARTYR, *Epistolarium*, p. 578: «regem nondum ipse appellat»; p. 582; p. 589: «an matrem vivente liceret Regem appellare»; p. 582: «quam cauillationibus protrahere tempus super modo iurandi». Se llegó hasta a peleas callejeras. Importante fue el papel del arzobispo local y de Miguel Jiménez de Urrea, conde de Aranda.

<sup>116</sup> Petrus MARTYR, *Epistolarium*, p. 572: «Hae sunt artes quibus res humanae reguntur».

<sup>117</sup> Petrus MARTYR, *Epistolarium*, p. 579: «In populi procerumque corona, regi in suggestu alto sedenti, per Protonotarium Aragonium, vti moris es, elata voce, oratio est sermone recitata vulgari, per non oratores nec Rhetores quidem formata. Iudicata est nanque magis ad habendarum pecuniarum cupiditatem facere, quam ad regnorum rite gubernandorum desiderium. Ea in hunc sensum, praetermissis ambagibus, est habita. Serenissimus rex, relictis veteribus suis statibus a tergo, ad vos haec regna gubernaturus, venit. ...quare sub tanti regis ductu sperare potestis, beata vos pace fruituros, quod est singulare ac diuinum munus».

<sup>118</sup> Petrus MARTYR, *Epistolarium*, p. 580: «His actis ex aula ducitur rex ad destinatum regibus locum, vbi pro tribulali sedere solent in conventibus. hos ipsi curias vocant. suffragia ibi suscipiuntur. ...In curiis Aragonicis est conuentum, vt pars utraque, Rex puta regnique vrbes et municipia parte altera, iure consultos diligant, qui leges et iura pertractent, statuanteque an queat, sine regni labe, rex appellari absolute, vt saltem addatur sine reginae matris eius iniuria,

texto del juramento en Castilla. Por fin, el 29 de julio de 1518, los representantes aragoneses juraron fidelidad y obediencia tanto a la reina Juana como a Carlos; por su parte Carlos juró respetar los fueros y privilegios. Petrus Martyr comenta que las autoridades locales pensaron únicamente en mantener el *statu quo* para conservar sus privilegios. Años después el arzobispo zaragozano Hernando de Aragón tendrá todavía un arrebato emocional cuando se refiera al juramento de Carlos en La Seo, de espaldas al altar y arrodillado delante del Justicia<sup>119</sup>. Se puede imaginar la escena entre «panyos de raz»<sup>120</sup> flamencos «empaliando»<sup>121</sup> la catedral y, al fondo, el retablo que tanto habían admirado los cortesanos flamencos durante la visita de su padre a Zaragoza. A partir de esta fecha Aragón –al igual que Flandes– quedó integrado jurídicamente en el extenso conjunto que se estaba formando alrededor de la persona del joven Carlos, un mosaico de tradiciones y particularidades que se mantendrá dos siglos.

Pietro Martire d'Anghiera no ofrece una imagen positiva de Zaragoza. El poder está en manos de unos pocos, que manejan la importación y los precios de los productos de primera necesidad<sup>122</sup>. Ni Carlos pudo con ellos. La desobediencia al rey se llama libertad<sup>123</sup>. Los aragoneses prefieren leyes antiguas, aunque nocivas.

Pietro critica también a la corte de Carlos, particularmente al canciller Jean Le Sauvage que murió en Zaragoza de la peste y fue enterrado en Santa Engracia<sup>124</sup>. Le achaca su «cupiditas». La culpa la tiene su inspirador, el ya conocido «cabrón» de Chièvres. Alaba a su sucesor, el piemontés Mercurino di Gattenara, hombre justo, íntegro e inteligente<sup>125</sup>. Espera que logre eliminar «el peso» de

---

quam se iurasse in Reginam, patre moriente, arguunt. Rex autem instat ne aliter verba sonent quam in Castella fuerit pronuntiatum, vt scilicet correignans dicatur».

<sup>119</sup> Isidoro MIGUEL GARCÍA, *La diócesis de Zaragoza en el siglo XVI. El pontificado de don Hernando de Aragón (1539-1575)*, Zaragoza, 2015.

<sup>120</sup> Derivado de «Arras».

<sup>121</sup> «Empalear», aragonesismo derivado de «palio». Cf. R. CENTELLAS, e.a., *Los tapices de La Seo de Zaragoza*, Zaragoza, 1998, p. 20

<sup>122</sup> Petrus MARTYR, *Epistolarium*, p. 582: «Est in paucorum potestate triticum vniversum, nec aliunde importari patiuntur. Visa est regi iusta petitio, postulata concessit. primarii contra regis edictum insurrexerunt. ... Rex ei edicto coactus est abrogare...».

<sup>123</sup> Petrus MARTYR, *Epistolarium*, p. 582: «Libertatem appellant hanc sui regis inobseruantiam».

<sup>124</sup> Petrus MARTYR, *Epistolarium*, p. 595: «viventem illo vasto raptore Magno Cancellario quem Augustae Caesareae diximus obiisse».

<sup>125</sup> Petrus MARTYR, *Epistolarium*, p. 562: «temperatus»; p. 584: «vir eruditus... iustus et integer»; p. 589: «integer, incorruptus». Quizás él podrá echar a los malos consejeros rapaces del joven Carlos: p. 595: «vt graue onus priorum educatorum excutiat».



los malos consejeros flamencos del joven rey inexperto<sup>126</sup>. El rey Carlos necesita mejores consejeros<sup>127</sup>. Los de ahora son unos avaros, ambiciosos y voraces<sup>128</sup>. Esos flamencos se diferencian mucho de los «Hispani»; tienen otra educación; adoran la voluptuosidad como a un dios<sup>129</sup>. Suerte que la personalidad de Carlos es muy distinta. La corrupción se debe a Le Sauvage<sup>130</sup>. En Castilla, los flamencos han robado todo lo robable: las ganancias de la agricultura, del comercio y de la industria<sup>131</sup>; no queda oro<sup>132</sup>. La esposa del «cabrón» se ha adueñado de las perlas de las colonias<sup>133</sup>. Se expolia Castilla de manera abierta<sup>134</sup>. Se debe confiar los asuntos de Castilla en manos de castellanos<sup>135</sup>. ¡Ay Castilla!<sup>136</sup>

En el camino de Zaragoza a Barcelona la corte de Carlos se entera de la muerte de su abuelo (12 de enero de 1519), el emperador Maximiliano, a quien el compositor flamenco Agrícola conmemora como «magnánimo», «la estrella entre los emperadores», «un hombre con una gran reputación»<sup>137</sup>. Por todos los

<sup>126</sup> Petrus MARTYR, *Epistolarium*, p. 555: «Carole, sed adolescentulus ex ephebis nondum euasus»; p. 575 «uivenis»; p. 595: «Rex autem adhuc tener est neque pollet rerum experientia». (ya tiene 19 años).

<sup>127</sup> Petrus MARTYR, *Epistolarium*, p. 595.

<sup>128</sup> Petrus MARTYR, *Epistolarium*, p. 576, 595. Chièvres es el líder de estos lobos voraces. Lindsay ARMSTRONG, *Charles Quint (1500-1558): L'indomptable*, París, 2014 (con mucha bibliografía), escribe (p. 98) que Carlos parecía un ternero llevado al mercado por campesinos, sin indicar su fuente. Algo similar apunta Petrus MARTYR, p. 591: «sed veluti capistratum trahunt eum auarissimi nutritores».

<sup>129</sup> Petrus MARTYR, *Epistolarium*, p. 562: «Neque enim erit aequum vt Borealium Belgarum consiliis res Hispanae gubernentur. Longe absunt eorum ingenia atque educatio a moribus Hispanis, illorum deus est voluptas, Hispanorum sobria quaedam mentis elatio, ad honores directa, temperatiores facit. Rex tamen a natura crapulonibus et bibacibus hominibus dicitur esse insensus, quia ipse temperatus».

<sup>130</sup> Petrus MARTYR, *Epistolarium*, p. 595.

<sup>131</sup> Petrus MARTYR, *Epistolarium*, p. 585: «ex misera Castella cuncta importata»; p. 595.

<sup>132</sup> Petrus MARTYR, *Epistolarium*, p. 585: «aurum iam in Castella non reperiri».

<sup>133</sup> Petrus MARTYR, *Epistolarium*, p. 582.

<sup>134</sup> Petrus MARTYR, *Epistolarium*, p. 585: «ne tam aperta manu Castellanos opes inter illos profundat ... Castilla expoliata de manera abierta».

<sup>135</sup> Petrus MARTYR, *Epistolarium*, p. 585: «Castellanas res Castellanis dari debere postulant, Flamingas Flamingis»; p. 593: «Hispaniam Hispanis esse relinquendam. Flandriam Flandricis esse commodam publice fatentur».

<sup>136</sup> Petrus MARTYR, *Epistolarium*, p. 578; «Veh tibi Castella».

<sup>137</sup> Poema anónimo transcrito en *Polyphony in the picture*, p. 248: Misa «In Myne zyn». «Proch dolor, amissum terris Germanica turba / Magnanimum regem defeat. / Ille jacet / Atque ruit subito preclarum Cesaris astrum / Vulnere non maior nunc dolor esse potest, / Fortia stelliferi pandantur lumina celi / Excipiat magnum celica turma virum».

medios Carlos conseguirá superar a sus competidores en la sucesión a la corona imperial<sup>138</sup>. Petrus Martyr duda de si tanta energía y tanto dinero valían la pena por un título «devaluado»; no es más que la sombra de un árbol alto<sup>139</sup>. Ese mismo año se fijó el orden oficial de la «intitulatio» –la larga enumeración de sus títulos «por la gracia de Dios»– en todos los actos oficiales firmados por Carlos<sup>140</sup>.

Pocas fueron las estancias de Carlos en Zaragoza. Fue un rey ausente –como en Flandes–. En su última visita (1537) participó en las fiestas del Corpus, devoción de gran importancia, también en los Países Bajos hasta... hace poco<sup>141</sup>.

Al volver Carlos V definitivamente a la Península en 1556 para morir poco después en Yuste (1558), se organizaron en Zaragoza grandes fiestas, toros incluidos, para celebrar el retorno del rey-emperador, «su» rey, que respetó las tradiciones y favoreció la economía.

Entre el juramento en Zaragoza (1518) y la abdicación en Bruselas (1555) transcurre un largo periodo en el que Carlos intentó realizar una misión –cristiana y europea– para conservar la unidad religiosa en Europa occidental: tomó medidas contra los moriscos en Aragón (1526), estimuló el concilio reformista de Trento, luchó contra el Turco, pero no pudo frenar el luteranismo que surgió precisamente durante su primera estancia en la Península<sup>142</sup>, ni imponer en todas partes la supremacía del emperador. Se entiende por qué W. Blockmans tituló uno de sus estudios «La utopía de un imperio»<sup>143</sup>. Sin embargo en el prólogo de la explicación de los Salmos de David por Erasmo el docto Lovaniensis Franciscus Titelman comparó a Carlos con el rey David: «era su semejante en la gloria

---

(Oh dolor, pueda la población germánica llevar este rey magnánimo ahora perdido. Está muerto. Y de repente cayó la clara estrella del emperador. No puede haber mayor tristeza que esta herida. Que las fuertes luces del firmamento se extiendan. Que los ángeles celestes reciban a este reputado hombre).

<sup>138</sup> Petrus MARTYR, *Epistolarium*, p. 592: «vt habere sub pedibus vniversum prae se ferre videatur».

<sup>139</sup> Petrus MARTYR, *Epistolarium*, p. 595: «est ne aliud quicque, quam altissimae arboris vmbra».

<sup>140</sup> Por la gracia de Dios rey de Castilla, rey de Aragón, etc., conde de Flandes, duque de Brabante, etc.

<sup>141</sup> A la significativa expansión de la fiesta del Corpus Christi durante la primera mitad del siglo XIII contribuyó Juliana de Mont Cornillon (Lieja).

<sup>142</sup> Lutero fijó sus 95 tesis el 31 de octubre de 1517 en la puerta de la iglesia del palacio de Wittenberg.

<sup>143</sup> Sobre el mismo tema y el fin de una época véase Denis Crouzet, *Charles Quint. Empereur d'une fin des temps*, París, 2016 (con 48 p. de «Sources et bibliographie»).

del reino como en la piedad de su corazón. La Iglesia católica se puede glorificar de tener un tal David por Emperador y caudillo».

Entre las decisiones importantes que Carlos tomó en Zaragoza se suele citar la financiación de un viaje de Magallanes que llevó a las Antillas las denominadas «muñecas de Malinas» para distribuirlas entre los jefes indígenas. El nombre de Carlos emperador se vincula con el inicio de la planificación del canal imperial (1529). Quizás el edificio más emblemático de esa época fue la construcción de la Lonja de Zaragoza para responder a las quejas del arzobispo local por las transacciones financieras que se practicaban en el portal de La Seo y de San Pablo<sup>144</sup>. Se puede comparar con la construcción del nuevo ayuntamiento de Amberes un poco más tarde (1540-65), igualmente un símbolo del crecimiento económico. Aunque la fundación *de iure* de la Universidad de Zaragoza remonta a una decisión de Carlos (Monzón, 1542), su despegue tardará en producirse por falta de medios financieros, la fuerte oposición de algunos locales y el recelo del ya existente centro académico de Huesca. Es superfluo recordar el relieve de la fachada del ayuntamiento de Tarazona que representa la coronación de Carlos como emperador en Bolonia (1530).

La relevancia del primer paso de Carlos por Zaragoza se prodría recordar a base de crónicas, correspondencia y documentos firmados<sup>145</sup>. Pero también se debe tener en cuenta la circulación de las nuevas ideas en Europa. La corte de Carlos comprendía numerosos miembros profundamente impregnados de las ideas del llamado humanismo cristiano del que Erasmo y Tomás Moro fueron los abanderados<sup>146</sup>.

---

<sup>144</sup> Isidoro MIGUEL GARCÍA, *La diócesis de Zaragoza en el siglo XVI. El pontificado de don Hernando de Aragón (1539-1575)*, Zaragoza, 2015.

<sup>145</sup> Da la casualidad que Carlos confirmó en Zaragoza los privilegios de Heverlee (a las afueras de Lovaina). Seguro que se acordó de sus estancias en el castillo de los Croÿ ubicado en esa localidad y de sus cacerías en los alrededores.

<sup>146</sup> También se consideran erasmista nuestro guía Petrus Martyr, el nuevo canciller Mercurino Gattinara y los posteriores secretarios de Carlos, Guy Morillon –que estuvo tiempo en Zaragoza– y Alfonso de Valdés, cf. Rebecca BOONE, *Mercurino di Gattinara and the Creation of the Spanish Empire*, Londres, 2014; Xavier TUBEAU, «Alfonso de Valdés y la política imperial del canciller Gattinara», *Studia aurea: revista de literatura española y teoría literaria del Renacimiento y Siglo de Oro*, 2009; Manuel RIVERA RODRÍGUEZ, «Alfonso de Valdés y el Gran Canciller Mercurino Arborio di Gattinara: El erasmismo en la Cancillería imperial (1527-1530)», *E-Spania*, 01 June 2012 (13), consultado el 23 de abril de 2017.

## LAS CORRIENTES ESPIRITUALES EN TORNO A 1516

Al estudiar las relaciones entre Aragón y Flandes no se pueden ignorar las corrientes espirituales en torno a 1516: ¿qué pasaba por la mente de esos hombres que rodeaban a diario a un joven rey sin experiencia que ellos mismos habían educado<sup>147</sup>? Son exactamente los mismos que lo flanqueaban durante toda su estancia en Zaragoza. Como hemos constatado, Petrus Martyr no les profesa ninguna simpatía, salvo a Adriano de Utrecht.

Si el año 1516 ha sido considerado con la habitual exageración un «annus mirabilis», no fue por el título real adquirido por Carlos ni por la perspectiva de un reino sin horizonte, sino por la actividad editorial del humanista por excelencia, Erasmo de Rotterdam (1467-1536)<sup>148</sup>, y de su amigo Tomás Moro, mientras que Nicolás Maquiavelo estaba metido plenamente en *Il Príncipe*. «1516: el año de los tres libros», podría ser una designación más apropiada<sup>149</sup>.

Probablemente más célebre que conocida<sup>150</sup>, a pesar de tantos estudios, la vasta obra de Erasmo refleja tendencias —y tensiones— significativas dentro de la sociedad de su tiempo. Como se suele decir, es un espejo de su tiempo. En 1516, a sus casi 50 años, era uno de los mentores de Europa por sus publicaciones y por su libreta bien repleta de direcciones<sup>151</sup>.

<sup>147</sup> Carlos visitó en su juventud los mismos conventos que Erasmo (Rouge-Cloître, Groenedael, Trois Fontaines, Parc en Lovaina, etc.); uno buscando manuscritos, otro caza. ¿Finalmente qué influencia ha tenido el humanismo cristiano sobre Carlos? Son muchos los estudios sobre este tema. Parece que el príncipe Carlos no brillaba por un espíritu estudioso. Sin embargo, posteriormente se preocupó personalmente del pago de un *stipendium* a Erasmo. Su famoso discurso sobre la paz delante del papa (1536) es un testimonio de su sensibilidad a un tema favorito de los humanistas.

<sup>148</sup> Bibliografía escogida: Léon-E. HALKIN, *Erasmo entre nosotros*, Barcelona, 1955; José Luis ABELLÁN, *El erasmismo español*, Madrid, 1962; Marcel BATAILLON, *Erasmo y España*, México, 1966; *id.*, *Erasmo y el erasmismo*, Barcelona, 1983 (2ª ed.); Pedro RODRIGUEZ SANTIDRIÁN, *Erasmo de Rotterdam, Elogio de la locura. Introducción, traducción y notas*, Madrid, 1984 (reimpresión 2013); Jordi BAYOD y Joaquim PARELLADA, *Erasmo de Rotterdam: Del desprecio del mundo, Enquiridión, Elogio de la locura, De cómo los niños precozmente y desde su mismo nacimiento deben ser iniciados en la virtud y en las buenas letras de manera liberal, Lamentación de la paz, Coloquios, De la urbanidad en las maneras de los niños, Preparación y aparejo para bien morir. Estudio introductorio*, Biblioteca de Grandes Pensadores, Madrid, 2011.

<sup>149</sup> Cf. Antonio FONTÁN, *Erasmo, Maquiavelo, Moro, escriben de política: 1516, el año de los tres libros*, Madrid, 2004.

<sup>150</sup> Léon-E. HALKIN, *Erasmo entre nosotros*, p. 11.

<sup>151</sup> Léon-E. HALKIN, *Erasmo entre nosotros*, p. 108. Se conservan más de 3.000 cartas que se pueden consultar en la edición normativa de Percy Stafford Allen.

En 1516 el humanista, ante todo un filólogo, publicó un libro fundamental: el *Novum instrumentum omne*, una edición bilingüe –en latín y griego– del Nuevo Testamento. Constituyó un nuevo instrumento para estos filósofos y teólogos que en su tiempo –según Erasmo– no brillaban precisamente por sus conocimientos de lenguas. En una carta posterior a su amigo Dorpius, catedrático de Lovaina, Erasmo puntualiza que solo pretendía corregir las faltas de copistas y traductores o las interpretaciones erróneas en la llamada Vulgata de Jerónimo. La tradición manuscrita griega, menos deformada por ser una lengua difícil que requiere más atención al transcribir, refleja mejor el pensamiento del cristianismo primitivo. Puede aclarar y corregir el texto latino. Con este libro Erasmo propugna una nueva manera de ser biblista, exégeta, teólogo y cristiano. A Lutero el nuevo instrumento no pasó por alto.

Erasmo defiende un cristianismo crítico<sup>152</sup>; aboga por una reforma de la Iglesia desde dentro, sin destruirla. Sueña con una Iglesia más evangélica, sin compromisos mundanos. Su intención es intensificar la reflexión sobre la función de la Iglesia, su politización, la mundanidad de los preladados, la ignorancia del clero, la rigidez de la teología, las devociones populares<sup>153</sup> y la intolerancia generalizada. Erasmo defiende todo un programa<sup>154</sup>.

Las duras críticas a su edición provienen –según Erasmo– de teólogos que se pierden por un ligero cambio en el texto latino. De antología son las páginas sarcásticas que el humanista dedicó ya anteriormente a los mismos en su *Elogio de la locura (Laus Stultitiae)*, obra controvertida terminada en casa de Tomás Moro en Londres y editada por primera vez en París en 1514. De inmediato conoció un éxito considerable: 1500 ejemplares vendidos en seis meses, siete ediciones publicadas por su imprenta favorita de Basilea, una de los cuales con 83 grabados de Hans Holbein. Posteriormente, en una carta a su amigo Dorpius, Erasmo le explica que no quería herir a nadie; «yo no nombré a nadie en particular», argumenta. Lamenta que una obra burlesca que imita ejemplos clásicos, en particular a Luciano, pueda provocar tanto escándalo y un odio tan vehemente a su persona. «¿No está la locura –en el sentido de “sabiduría”– ya presente en los Evangelios? Y si tantos fieles dan ahora la espalda a la Iglesia de Roma –Lutero ya está activo– no será por mis escritos».

<sup>152</sup> Léon-E. HALKIN, *Erasmus entre nosotros*, p. 135.

<sup>153</sup> Por ejemplo, critica las peregrinaciones a Canterbury y Santiago.

<sup>154</sup> Sus ideas se concretan en la defensa –con buen resultado– de los acusados de herejía en Orleans y en Théroouanne, situado en el norte de Francia (Léon-E. HALKIN, *Erasmus entre nosotros*, p. 87). En este último caso Erasmo se conmovió por el dolor de la hija del sospechoso. Con su argumentación consiguió su liberación.

En el mismo año 1516 Erasmo publicó el tratado *Educación del príncipe cristiano*, dedicado a Carlos, con la esperanza de acercarse a la corte con el apoyo de Le Sauvage y obtener un ingreso estable. Lo que logró<sup>155</sup>.

En esos días también escribió *Querela pacis* para Le Sauvage durante una estancia en la casa del canciller en Gante. La paz es uno de los temas recurrentes en la obra del humanista<sup>156</sup>. No hay ninguna justificación para la guerra, y en particular para las barbaridades de los mercenarios. Erasmo es muy radical: no existe una guerra justa. Siente un rechazo visceral por la guerra, porque la guerra es antievangélica, es amoral: es una verdadera obsesión de Erasmo. A su amigo Pieter Gillis de Amberes le escribió: «Deploro que nuestros conciudadanos hayan sido víctimas de tantos combates, o mejor dicho, de tantos actos de pillaje. ¡Oh teólogos sin voz, oh obispos! Muchos contempláis en silencio tales calamidades». Erasmo dedica páginas y páginas a este tema. Acerbas son las palabras del humanista sobre el papa Julio II, buena representación de un papa mundano, un lamentable sucesor de Pedro<sup>157</sup>. Su ambición fue su locura. Erasmo estuvo presente en su solemne entrada en Bolonia en 1530; experimentó asco.

Todavía en 1516 se editó simultáneamente en Zaragoza y en Sevilla el tratado erasmista *El sermón del Niño Jesús*. Se ha relacionado con la búsqueda de una mitra episcopal en la Península para el humanista –quizás Zaragoza– con la ayuda de Le Sauvage y sus «amigos»<sup>158</sup>; aunque ya tenía una fama internacional bien consolidada y buenas entradas en las cortes reales de Inglaterra, de Francia y de los Habsburgo<sup>159</sup>; sin embargo siempre andaba mal de dinero<sup>160</sup>. Tampoco le acompañaba su frágil salud debido a sus estudios en París –según

<sup>155</sup> Pedro JIMÉNEZ GUIJARO, *Estudio preliminar*, p. XII-XIV.

<sup>156</sup> Léon-E. HALKIN, *Erasmo entre nosotros*, pp. 407-414.

<sup>157</sup> Léon-E. HALKIN, *Erasmo entre nosotros*, p. 133.

<sup>158</sup> Eliseo SERRANO, *Erasmo y España: 75 años de la obra de Marcel Bataillon (1937-2012)*, Zaragoza, 2015, pp. 9-10. La proposición no tiene que extrañar, cf. Raymond FAGEL, «Charles Quint comme “Roi catholique”: Les nominations d’évêques originaires des Pays-Bas en Espagne (1516-1555)», en *Hommes d’Église et pouvoirs à l’époque bourguignonne (XIVe-XVIIe s.)*, Publications du Centre Européen d’Études bourguignonnes (XIVe-XVIIe s.), 38, 1998, pp. 207-227; sobre el caso Erasmo, véase p. 219. La fama de los altos beneficios de los obispados de la Península atrajeron muchos candidatos.

<sup>159</sup> Erasmo empezó su «carrera» como secretario del obispo de Arrás, miembro de la corte de Felipe el Hermoso, pero un obispo sin dinero.

<sup>160</sup> Así se acuerda con dulzura de Ana de Veere, una de las pocas mujeres que aparecen en sus escritos. Cuando su mecenas, el obispo de Arrás, no tenía dinero «Ana soplabla sobre él como una dulce brisa» (Léon-E. HALKIN, *Erasmo entre nosotros*, p. 90).

Erasmus—. Pero la Península no le atraía: «Non placet Hispania» es su legendario comentario<sup>161</sup>.

En parte por su formación en ambientes de la *Devotio moderna* —que se refleja en su extensa obra —Erasmus y sus amigos de los Países Bajos dieron un toque personalizado al movimiento que denominamos humanismo, pese a que varía según las regiones.

En Flandes se desarrolló un humanismo más pedagógico y crítico con la sociedad que, por ejemplo, en Italia, en donde predominaron los esfuerzos por resucitar la Roma antigua en todo su esplendor y el pensamiento político de Maquiavelo. El humanista italiano veía en Fernando el Católico la personificación del príncipe moderno.

El humanismo de Erasmo promueve más bien una filosofía del hombre basada en una gran confianza en sí mismo y en la fuerza de la libertad. Rechaza todos los -ismos de la Edad Media para centrarse en la *humanitas* del hombre sin por ello rechazar a Dios. Los valores del hombre están basados en las fuentes de la humanidad que son, según Erasmo, primero, las letras de la antigüedad greco-latina que encarnan toda la sabiduría y, segundo, el Evangelio y el cristianismo primitivo. Para entender los modelos clásicos y el pensamiento cristiano hay que estudiar latín y griego, las llaves del pensamiento clásico y cristiano. Por eso sostuvo a Busleyden y la fundación del *Collegium Trilingue* en Lovaina. La promoción del estudio del latín y el griego, y, posteriormente, también del hebreo, era esencial<sup>162</sup>.

La Institución Fernando el Católico publicó recientemente un importante volumen sobre los setenta años de investigación desde la primera edición de *Erasmus y España*, la célebre obra de Marcel Bataillon. Son las actas de un congreso organizado en Zaragoza en 2012 en el que los participantes reconsideraron

<sup>161</sup> Eliseo SERRANO, *Erasmus y España*, p. 13. En una carta de 1535, dirigida a Juan Choler, Erasmo recuerda cómo amigos le llevaron en Roma a un espectáculo taurino: «La farsa que representó el burlón en el entreacto me sedujo mucho más que el resto del espectáculo».

<sup>162</sup> Uno de los pioneros para el estudio del árabe fue Clenardus (Nicolaes Cleynaerts, 1493/95-Granada 1542) originario de Diest (al lado de Lovaina) y formado en la ciudad universitaria. Célebre por sus gramáticas de griego y latín pertenecía a un amplio círculo de humanistas, entre ellos Juan Luis Vives. En este ambiente surgió la idea de la conversión pacífica de los adeptos del Corán mediante el diálogo cultural. Acompañando a un hijo de Cristóbal Colón, conocido coleccionista de libros, llegó a la Península. Parece que el islamólogo autodidacta de Lovaina se enteró de que podría quizás mejorar su conocimiento del árabe en Zaragoza con ayuda de un preso. Pero no dio resultado. Fue profesor en Salamanca; pasó una temporada en Portugal y en Fez. Está enterrado en Granada.



el influjo del representante por excelencia del llamado humanismo cristiano en Aragón<sup>163</sup>. Los contribuyentes demuestran la clara presencia de un amplio círculo de erasmistas en Aragón<sup>164</sup>. Las imprentas zaragozanas destacan, en particular, por sus ediciones de Erasmo<sup>165</sup>. Desde Valencia venían en busca de ediciones disponibles en el mercado zaragozano de los libreros. La larga presencia de la corte de Carlos en Zaragoza puede haber sido un factor importante para la fuerte presencia de ideas y libros erasmistas en la capital de Aragón.

El éxito de Erasmo fue denunciado por el Santo Oficio. Así, su influjo fue radicalmente eliminado antes de mediados del siglo XVI<sup>166</sup>. A partir de entonces Erasmo quedó inscrito en la lista de los libros prohibidos<sup>167</sup>.

Quien cita a Erasmo tiene que nombrar inevitablemente también a su íntimo amigo Tomás Moro.

En diciembre de 1516 –precisamente también hace cinco siglos– Dirk Maertens publicó en Lovaina con gran premura la *editio princeps* de la *Utopía* de Tomás Moro (1478-1535). El humanista inglés, formado en Oxford, estaba en medio de una carrera política multifacética que terminará dramáticamente en 1535.

El aniversario de la primera publicación de *Eu-topia* en Lovaina (1516) ofrecía una oportunidad para reflexionar sobre la organización de la sociedad actual –la europea, la nacional y la regional– *dixit* el alcalde de Lovaina en la ceremonia de apertura de una exposición de envergadura. 15.000 ejemplares gratuitos de una traducción al neerlandés moderno se distribuyeron en Lovaina para que los ciudadanos pudieran participar en esa reflexión colectiva.

La conmemoración de la *editio princeps* produjo una verdadera oleada de publicaciones. En nuestro contexto, la *Utopía*, en parte redactada en Amberes durante una misión diplomática de Moro, nos interesa como espejo de las realidades, los defectos y las esperanzas en el tiempo en que Carlos y su corte pasaron por la

<sup>163</sup> Eliseo SERRANO, (ed.), *Erasmo y España: 75 años de la obra de Marcel Bataillon (1937-2012)*, Zaragoza, 2015.

<sup>164</sup> Véase una lista de erasmistas en Eliseo SERRANO, *Erasmo y España, Presentación*.

<sup>165</sup> Eliseo SERRANO, *Erasmo y España*, p. 10. En 1528 Jorge Cocci publicó el *Enquiridión*, junto con las cartas a Carlos, emperador, sus contestaciones y dos coloquios.

<sup>166</sup> 1535: prohibición de leer o vender los *Colloquia* y poco más tarde la *Laus Stultitiae*, las paráfrasis de los Evangelios, las refutaciones de Lutero y las epístolas editadas (1538). A partir de 1550 tampoco se puede tener ni comprar la *Biblia* en lengua vulgar.

<sup>167</sup> Sin embargo en 1564 el inventario de la biblioteca de Pedro Cerbuna, canónigo y fundador de la universidad de Zaragoza, menciona todavía varios libros de Erasmo, cf. E. SERRANO, *Erasmo y España*, p. 10.

Península. Es un libro que impulsa un análisis de la situación social, económica y política en el año en que Carlos obtuvo el título real. Describe la corrupción, la pobreza, los abusos del poder, un mundo dominado por el dinero.

Moro recibió el primer ejemplar en febrero de 1517. Parece que exclamó «este libro nunca hubiera tenido que escapar de su isla». Esa edición lovaniense de 1516 y su entorno histórico-artístico fueron conmemorados en la ciudad universitaria con una exposición de prestigio y un catálogo bien nutrido; aclara también aspectos del contexto histórico-cultural en que se inscribe la llegada al poder de Carlos<sup>168</sup>.

No cabe duda de que muchos acompañantes de Carlos, desde su salida (1517) hacia la Península, conocían la obra satírica de Moro y su descripción literaria de una sociedad fraterna, feliz, sin propiedad privada –la causa de todos los males–, situada en una isla lejana de difícil acceso. Su éxito fue tal que un consejero de Amberes llegó incluso a aprendérselo de memoria.

Enfatizar en *Utopía* temas modernos controvertidos como la eutanasia, el divorcio, el matrimonio de los sacerdotes, la igualdad de las religiones, o abusar de la ficción para construir teorías políticas, en particular un comunismo anterior a Marx, es injusto.

Para captar el sentido profundo de la *Utopía* –que no es nada fácil– se pueden recomendar las excelentes introducciones que acompañan a las traducciones modernas al castellano<sup>169</sup>. Explican cómo la ficción literaria puede llegar a ser un proyecto político para la sociedad, para un mundo nuevo, e igualmente el motor de vida para un hombre libre, protagonista de su propio destino. Llama la atención cuánto tardó en realizarse la traducción en castellano en comparación con otras lenguas vulgares<sup>170</sup>. En el ámbito español *Utopía* no ha tenido desde el principio el éxito que merecía.

---

<sup>168</sup> Al lado de Jan VAN DER STOCK (ed.), *In Search of Utopia*, se publicó en Lovaina un catálogo de otra exposición, más detallada y más técnica: Dirk SACRÉ, e.a., *Utopia & More: Thomas More. De Nederlanden en de utopische traditie*, Supplementa Humanistica Lovaniensia, Lovaina, 2016.

Mi guía –porque lo tenía a mano– fue André Prévost, *L'Utopie de Thomas More. Présentation du texte original, apparat critique, exégèse, traduction et notes*, París, 1978; del mismo autor: *Tomás Moro (1478-1535) y la crisis del pensamiento europeo*, Madrid, 1972.

<sup>169</sup> En 1637 se publicó la primera traducción de Jerónimo Antonio de Medinilla y Porres con un prólogo de Francisco de Quevedo y Bartolomé Jiménez Patón. Quevedo había anotado anteriormente una edición lovaniense de 1548.

<sup>170</sup> Marcus DE SCHEPPER, «Editions and Translations of Utopia, 1516-1750», en J. VAN DER STOCK, *In Search of Utopia*, pp. 103-107: 1524: en alemán; 1548: en italiano; 1550: en francés; 1551, en inglés; 1553: en neerlandés.

Las cartas introductorias a la primera edición de *Utopía* dejan entrever el ambiente intelectual de Flandes que rodea esta obra: son de la pluma de Erasmo, quien había dedicado su *Elogio de la locura* a Moro y había sugerido el título de *Utopía*; de Jerónimo Busleyden que acompañó a Carlos en su primer viaje a la Península adonde nunca llegó por su fallecimiento en Burdeos; de Petrus Aegidius de Amberes, íntimo amigo de Moro que se responsabilizó de la publicación; de Guillaume Budé, cuyo nombre está conectado con multitud de ediciones de textos latinos; de Jean Desmarais (ca. 1475-1525), rector de la Universidad de Lovaina; de Gerard Geeldenhamer (1482-1542), capellán de Carlos V; y finalmente, de Carlos Schrijvers (ca. 1482-1518), secretario de la ciudad de Amberes.

Los escritos de Erasmo y de un visionario como Moro, que tanto abogan por la paz, se sitúan en los albores de un siglo caracterizado precisamente por las hostilidades en los Países Bajos, las guerras duraderas entre los Habsburgo y Francia y los conflictos religiosos sangrientos. Fue un siglo de radicalización, de exterminación de las ideas religiosas alternativas y de nuevas interpretaciones de la Biblia. El contraste no puede ser más grande entre la visión del mundo al que aspiraban timoneles como Erasmo y Moro y la cruel realidad en sus días.

### ¿DONDE QUEDA EL ARTE EN ESTE CONTEXTO?

Volviendo al tema central de este libro, escasas referencias explícitas al arte encontré en la lectura –inevitablemente muy parcial– de Erasmo y de Moro.

Moro, por su parte, insiste en la importancia de la música<sup>171</sup>. Es la actividad por excelencia de los habitantes de Utopía. Forma parte integral de una cultura que eleva al ser humano a un nivel más alto. La música, tanto la religiosa como la profana, puede producir una forma de éxtasis: es el arte más apto para introducir el alma en el mundo invisible del más allá.

En el *Elogio de la locura* (c. 42) de Erasmo «la locura» exclama: «no soy tan tonta como para exigir que se me levanten imágenes esculpidas en piedra o pintadas de colores; pues podrían perjudicarnos –la gente es tan torpe y lerdá que adora a las representaciones en lugar de a los dioses mismos–».

---

<sup>171</sup> André PRÉVOST, *L'Utopie de Thomas More*, p. 187.

Muy comentadas han sido algunas citas del tratado *Educación del príncipe cristiano*<sup>172</sup>. En relación con la verdadera nobleza de un príncipe Erasmo advierte<sup>173</sup>: «Si tratas de parecer ilustre, no hagas ostentación de esculturas o falsos retratos de colores en los que, si algo es de verdadera alabanza, esto se debe al talento y actividad que el pintor evidencia. Más bien al contrario, reproduce con tu modo de vivir el momento de tu virtud».

Para el joven príncipe *–id est Carlos–* los aduladores constituyen un gran peligro<sup>174</sup>:

«Existe también una disimulada adulación en los retratos, en las esculturas y en los títulos. Así Apeles aduló a Alejandro Magno al pintarlo blandiendo un rayo con su mano. Y Octavio se complacía en que lo representasen con la efigie de Apolo. Los descomunales colosos contribuyen a lo mismo, los erigieron en la Antigüedad en honor de los emperadores y superaban absolutamente el tamaño natural de una persona. Quizás esto le parecerá a alguien una nadería, pero tiene alguna importancia que los artistas representen al príncipe con el atavío que es más digno de un príncipe sabio y grave. Y conviene representarlo haciendo algo que beneficie a la república antes que ocioso, tal como se representó a Alejandro tapándose un oído con la mano opuesta para escuchar una causa. O como a Darío sosteniendo una granada, o como a Escipión restituyendo a un joven a su esposa intacta mientras rechazaba el oro que se le ofrecía. Con estas pinturas aleccionadoras conviene adornar las estancias de los príncipes, no con las que enseñan lascivia, suntuosidad o tiranía.»

Estamos alejados de los posteriores retratos idealizados de Carlos que tanto contribuyeron a la fabricación de la imagen del emperador.

Últimamente se propaga en Flandes con cierta intensidad la convicción de que el movimiento humanista –al lado del Renacimiento en general<sup>175</sup>– favo-

<sup>172</sup> Fernando CHECA CREMADES, «Art et pouvoir», en *Carolus. Charles Quint 1500-1558*, ed. Hugo SOLY y Johan VAN DE WIELE, Gante, 1999, pp. 89-100. El autor insiste en la tensión entre una representación sobria, respondiendo al gusto de Erasmo, y una italianizante, acentuando la magnificencia del príncipe en un retrato idealizado. Véase también del mismo autor: *Carlos V y la imagen del héroe en el Renacimiento*, Madrid, 1987, y Frank R. ANKERSMIT, «Representational Democracy: An Aesthetic Approach to Conflict and Compromise», in *Common Knowledge*, 8.1 (2002), pp. 24-46. En la p. 36 el autor compara retratos de Carlos por Van Orley con los de Titian.

<sup>173</sup> *Educación del príncipe cristiano*, p. 28.

<sup>174</sup> *Educación del príncipe cristiano*, pp. 90-91.

<sup>175</sup> Katharina VAN CAUTEREN e Fernando HUTS, *Servir a Dios y al dinero. La edad de oro de Flandes*, Tielt, 2016. Los autores presentan «un libro formado por dos libros gemelos en

reció la aparición de un hombre nuevo, consciente de su propio valor. Se sentía apoyado por los descubrimientos y la revolución tecnológica que el grabador Jan van der Straet (Giovanni Stradano, 1523-1605), originario de Brujas pero instalado en Florencia, inmortalizó en una serie de veinte grabados titulada *Nova reperta*: la brújula, el astrolabio, la pulidora de metal, la pólvora, el molino de nueva generación tan alabado por los contemporáneos extranjeros, las lentes, la imprenta, la cartografía, etc. Se podría añadir la investigación anatómica del flamenco Andreas Vesalius (1514-1564), nacido en una familia de médicos de la corte, que ascendió a médico de Carlos V y de Felipe II.

Este hombre nuevo explora, hace comercio. Es un hombre emprendedor que se desenvuelve en una economía heredada de la Edad Media, dominada por las grandes ciudades y el comercio textil. El Flandes medieval, con su alta concentración de población, sus importantes ciudades a poca distancia y su poder económico reflejado en la altura de sus *beffrois*, encaja perfectamente en la transición de la Edad Media a la Edad Moderna<sup>176</sup>.

Mercaderes originarios de la Península han contribuido al crecimiento económico de Flandes: múltiples son las menciones de castellanos, vascos, catalanes, valencianos y aragoneses. Se conserva el sello de la corporación de los castellanos y vascos en la biblioteca municipal de Brujas. Las fuentes se refieren a aragoneses originarios de Alcañiz, Calatayud, Caspe, Longares y Teruel<sup>177</sup>. Se organizan, se integran, forman parte del consistorio local, hacen negocios con sus familiares en la Península<sup>178</sup>. Para tramitar herencias y solventar conflictos consultan a notarios que dominan el castellano.

Desde finales del siglo xv el centro neurálgico de la economía de Flandes se ha ido desplazando del condado de Flandes, dominado por Brujas, al ducado de Brabante (Amberes, Bruselas, Malinas, Lovaina, 's-Hertogenbosch);

---

el que dos autores ofrecen su propia visión de los desarrollos sociales, económicos, culturales y religiosos durante la Edad Media en los Países Bajos meridionales y escriben cada uno un libro propio a partir de los mismos ingredientes».

<sup>176</sup> Véronique LAMBERT y Peter STABEL (ed.), *Rijkdom en status in de Middeleeuwen in de Zuidelijke Nederlanden, Tiel*, 2016.

<sup>177</sup> Raymond FAGEL, *De Hispano-Vlaamse wereld: de contacten tussen Spanjaarden en Nederlanders, 1496-1555*, Bruxelles, 1996, p. 96. Un resumen en Raymond FAGEL, «Un humanista entre mercaderes: Juan Luis Vives y el mundo comercial de Brujas», publicado en *Juan Luis Vives: El humanista y su entorno*, ed. Marco Antonio CORONEL RAMOS, Valencia, 2016, p. 167-197 (especialmente pp. 175-178 y 182).

<sup>178</sup> Raymond FAGEL, «Spanish merchants in the Low Countries: stabilitas loci or peregrinato?», en Peter STABEL, e.a., *International Trade in the Low Countries (14th-16th centuries)*:

posteriormente (s. XVII) surgirán los centros comerciales de Holanda encabezados por Ámsterdam.

Durante el siglo XVI Amberes se convirtió en el centro de este mundo nuevo; «es la ciudad madre de los artistas», escribirá Carlo van Mander a principios del s. XVII<sup>179</sup>. Los factores de esta evolución son múltiples.

Hay claros aspectos políticos como las medidas de Maximiliano contra Brujas por las que forzó a los mercaderes extranjeros a marcharse a Amberes o a Calais, entonces enclave inglés. Sin embargo, Brujas conservará su importancia como centro financiero y plataforma del comercio marítimo. El retroceso económico de Brujas no tiene nada que ver con el hecho de que el estuario del Zwin quedara cerrado al cubrirse de arena.

Amberes se concentró más en el comercio hacia tierras germánicas. Ponía menos trabas a los emprendedores. Ofreció más libertad y menos reglas, peajes e impuestos. Facilitó la importación de lana inglesa sin elaborar, creando así valor añadido. Se abrió a los emigrantes de los pueblos de los alrededores a cambio de sus conocimientos «tecnológicos»<sup>180</sup>. Amberes ofreció estabilidad monetaria, seguridad jurídica, transparencia en la formación de los precios. Ni las guerras, ni los cruentos conflictos religiosos, ni la intolerancia religiosa, ni la iconoclasia de 1556, ni el saqueo de la ciudad (1576), ni el cierre de la Escalda por los insurgentes del norte durante la Guerra de los Ochenta Años pudieron con el comercio de Amberes. La vitalidad de la ciudad se expresa en su nueva alcaldía construida entre 1561-1564.

En este ámbito surgió una economía preindustrial especializada en la producción y la comercialización de obras de arte. Debido a la gran demanda nacieron los talleres proto-industriales, dirigidos por un encargado que pintaba más bien poco. Los artistas se juntaban en un taller, se especializaban, colaboraban según su especialidad. Producían en serie, disponían de técnicas para copiar con

*Merchants, Organization, Infrastructure*, Lovaina-Appeldoorn, 2000, pp. 87-104; íd., «Los mercaderes españoles en Flandes y la corte: poder económico y poder político en dos redes de intermediarios», en Bravo LOSANO (ed.), *Espacios de poder: cortes, ciudades y villas, s. XVI-XVIII*, t. I, Madrid, 2002, pp. 159-169.

<sup>179</sup> Karel VAN MANDER (1548-1606), *Het Schilder-Boeck* (Libro de la pintura o de los pintores), 1604, traducción por Hessel MIEDEMA, *The Lives of the Illustrious Netherlandish and German Painters...*, Soest, 1994-1997.

<sup>180</sup> Tampoco había una tradición artística como en Brujas o Bruselas; se contrataban pintores de fuera. Sobre el denominado «manierismo de Amberes» véase Paul HUVENNE, «La peinture dans les dix-sept provinces», en *Carolus. Charles Quint 1500-1558*, ed. Hugo SOLY y Johan VAN DE WIELE, Gante, 1999, pp. 133-155.

carbón. Se ofrecían obras a cualquier precio y para todos los gustos. Amberes fue el centro de una red de mercaderes que vendía la producción artística. Entre 1543 y 1545 se registraron en el puerto de Amberes 387 cargamentos que contenían obras de arte, la mayoría con destino Italia y a la Península. Como ejemplo de un negocio floreciente se suele mencionar el caso de Jan van Kessel, pintor y mercader. A su muerte en 1581, se encontraron en su taller 729 pinturas, grandes y pequeñas, entre ellas un cuadro del Bosco. El negocio de Hieronymus Cock llamado «Los cuatro vientos» vendía de hecho grabados por toda Europa. Los artistas tenían interés en preservar su herencia: eran conscientes de que sus dibujos, sus modelos, sus cartones valían dinero. El pintor de categoría subió en la escala social. En Amberes se vendían retablos a medida o prefabricados; la ciudad ofrecía una bolsa especializada en la venta de tapices. Con el tiempo el arte se intelectualizó con las referencias a la Antigüedad y se hizo más científico gracias a los estudios de anatomía, de la perspectiva y de la luz.

Estudios recientes –y particularmente el catálogo de la exposición dedicada a Clara Peeters– se centran en el papel de las mujeres en este mundo capitalista –o precapitalista–<sup>181</sup>. Heylwijch Swandeleern, esposa del pintor Jan de Paepe, fue activa en el mercado de pinturas y pintó para Jan Baruseel –estamos en Amberes en 1502–. Según Karel van Mander, la esposa de Jan van Amstel (ca. 1500-1540) se ganaba bien la vida vendiendo pinturas en los mercados. Anna Janssens, viuda desde 1550, se especializó en el comercio con la Península y con Canarias; lo sabía todo sobre finanzas, sobre el mercado inmobiliario y el mercado de arte. Mayken Coecke (+ 1578), hija de un pintor, se casó con

---

<sup>181</sup> Catálogo de Alejandro VERGARA, *De kunst van Clara Peeters / The Art of Clara Peeters*, Amberes-Madrid, 2016.

Aparecen pocas mujeres artistas a partir de la hermana de Van Eyck, Margarita, que hubiera trabajado en el taller de su gran hermano. Se sabe de la hija de Van Lathem, decorador al servicio de Felipe el Hermoso. Catarina van Hemesse, hija de un pintor, trabajó para María de Hungría; se le atribuye el primer autorretrato de los Países Bajos (1547). Agnes van de Bosche era pintora en Gante. Véase también Katlijne VAN DER STICHELEN y Mirjam WESTEN (ed.), *Elck zijn waerom. Vrouwelijke kunstenaars in België en Nederland, 1500-1950*, Gante, 1993. En ese contexto «cultural» me parecía interesante la documentación extraordinaria sobre la flamenca Margarita de Grote, casada con «un alemán de la guardia de su majestad», que en Valladolid vendía libros en latín y en castellano, algunos encuadernados. Gracias a una investigación judicial (Archivo Histórico Provincial de Valladolid, Cabezón, 10 de mayo de 1537) disponemos de la tasación de sus libros por un colega librero, cf. Raymond FAGEL, *De Hispano-Vlaamse wereld*, p. 235, nota 100; íd., «Valladolid y Flandes en época de Carlos V. ¿Rechazo o atracción?», en *Valladolid. Historia de una ciudad*, Valladolid, 1999, pp. 679-690 (disponible en Dialnet).



Pieter Brueghel e, incluso cuando había enviudado, continuó con un negocio de arte.

*La torre de Babel* de Brueghel el Viejo parece predecir el futuro: después de 1584 parte de la población más dinámica de Flandes emigró al Norte. En Holanda formaron la base de la llamada «Edad de oro». Se abrieron nuevos mercados; se aplicaron nuevas técnicas de venta en circuitos de familiares y «amigos»; se desarrollaron nuevos estilos y géneros; se introdujeron nuevos códigos de convivencia<sup>182</sup>. «Empresarios culturales» orientaron un libre mercado de arte, innovador y relacionado con los procesos económicos contemporáneos<sup>183</sup>.

Se entiende que en el Flandes contemporáneo, con el impulso del gobierno regional, haya interés por recordar, exaltar y explotar el glorioso pasado artístico. El éxito de la exposición de Hieronymus Bosch en 's-Hertogenbosch (1516) —y posteriormente en el Prado—, ha convencido a los últimos indecisos. Así, las figuras de Pieter Brueghel el Viejo, Pieter Pauwel Rubens y Antoon Van Dijck se hallarán en el punto de mira. Resucitar la edad de oro de las ciudades y los emprendedores de entonces puede ser una modalidad legítima de propaganda para promover algo similar hoy en día. «*Historia magistra vitae*», así se titulaban algunos de mis manuales universitarios hace medio siglo.

## BIBLIOGRAFÍA ESCOGIDA

ARMSTRONG, Lindsay, *Charles Quint: L'indomptable*, París, 2014.

BATAILLON, Marcel, *Erasmus y España*, México, 1966.

— *Erasmus y el erasmismo*, Barcelona, 1983 (2ª ed.).

BAYOD, Jordi y PARELLADA, Joaquim, *Erasmus de Rotterdam: Del desprecio del mundo, Enquiridión, Elogio de la locura, De cómo los niños precozmente y desde su mismo nacimiento deben ser iniciados en la virtud y en las buenas letras de manera liberal, Lamentación de la paz, Coloquios, De la urbanidad en las maneras de los niños, Preparación y aparejo para bien morir. Estudio introductorio*, Biblioteca de Grandes Pensadores, Madrid, 2011.

BLOCKMANS, Willem Pieter, *Carlos V: la utopía del imperio*, Madrid, 2015.

BLOM, J.C.H. y LAMBERTS, Emiel, (ed.), *History of the Low Countries*, Oxford, 1999.

<sup>182</sup> Conocidos son los liós de Rembrandt, que tuvo una hija con su criada, cf. Erna E. KOK, *Netwerkende kunstenaars in de Gouden Eeuw*, Hilversum, 2016, p. 25.

<sup>183</sup> Véase la reciente tesis doctoral de Erna E. KOK.

- BURN, David J. (ed.), *Meerstemmigheid in beeld, zeven meesterwerken uit het atelier van Petrus Alamire - Polyphony in the Picture. Seven Masterpieces from the workshop of Petrus Alamire*, Lovaina, 2015.
- CALDERÓN ORTEGA, José Manuel y DÍAZ GONZÁLEZ, Francisco Javier, *El proceso de redacción del último testamento de Fernando el Católico el 22 de enero de 1516*, Zaragoza, 2015.
- CHECA, Fernando, e.a., *Carolus. Museo de Santa Cruz, Toledo, 6 de octubre de 2000 a 12 de enero de 2001*, Toledo, 2000.
- CROUZET, Denis, *Charles Quint. Empereur d'une fin des temps*, París, 2016.
- DEL CERRO DEL VALLE, Ángel, *Erasmus, aproximación a su recepción en España (1516-1536)*, Toledo, 2014.
- DUERLOO, Luc, *El archiduque Alberto: Piedad y política dinástica durante las guerras de religión*, Madrid, 2015.
- EICHBERGER, Dagmar, e.a., *Women of Distinction: Margaret of York, Margaret of Austria*, Lovaina-Turnhout, 2005.
- Erasmus de Rotterdam. Educación del príncipe cristiano*. Estudio preliminar de Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO, traducción de Pedro JIMÉNEZ GUIJARRO y Ana MARTÍN, Clásicos del pensamiento, Madrid, 2007.
- FAGEL, Raymond, *De Hispano-Vlaamse wereld: de contacten tussen Spanjaarden en Nederlandes 1496-1555*, Archives et bibliothèques de Belgique, Numéros spéciaux, 52, Bruxelles, 1996.
- «Un heredero entre tutores y regentes: casa y corte de Margarita de Austria y Carlos de Luxemburgo (1506-1516)», en José MARTÍNEZ MILÁN (ed.), *La corte de Carlos V*, Vol. 1, t. 1, dialnet.unirioja.es, 2000, pp. 115-140.
- «Spanish merchants in the Low Countries: stabilitas loci or peregrinato?», en Peter STABEL, e.a., *International Trade in the Low Countries (14th-16th centuries): Merchants, Organization, Infrastructure*, Lovaina-Appeldoorn, 2000, pp. 87-104.
- «Los mercaderes españoles en Flandes y la corte: poder económico y poder político en dos redes de intermediarios», en J. BRAVO LOZANO (ed.), *Espacios de poder: Cortes, ciudades y villas, s. XVI-XVIII*, t. I, Madrid, 2002, pp. 159-169.
- «Poner la corte en orden, poner orden en la corte. Los cambios en la casa de Borgoña alrededor del primer viaje hispánico de Carlos V (1515-1517)», en José Eloy HORTAL MUÑOZ y Félix LABRADOR ARROYO (ed.), *La casa de Borgoña. La casa del rey de España*, Avisos de Flandes, Lovaina, 2014, pp. 51-72.
- «Un humanista entre mercaderes: Juan Luis Vives y el mundo comercial de Brujas», en Marco Antonio CORONEL RAMOS (ed.), *Juan Luis Vives: El humanista y su entorno*, Valencia, 2016, pp. 167-197.
- FONTÁN, Antonio, *Erasmus, Maquiavelo, Moro escriben de política: 1516, el año de los tres libros*, Madrid, 2004.
- GACHARD, M., *Collection des voyages des souverains des Pays-Bas*, 4 t., Bruselas, 1876-1882.
- HALKIN, Léon-E., *Erasmus entre nosotros*, Barcelona, 1955.

- KOK, Erna E., *Netwerkende kunstenaars in de Gouden Eeuw. De succesvolle loopbanen van Govert Flinck en Ferdinand Bol*, Hilversum, 2016.
- LACARRA DUCAY, María del Carmen y LOZANO LÓPEZ, Juan Carlos (ed.), *Aragón y Flandes: Un encuentro artístico (siglos XV-XVII)*, Zaragoza, 2015.
- LAMBERT, Véronique y STABEL, Peter (ed.), *Rijkdom en status in de Middeleeuwen in de Zuidelijke Nederlanden*, Tiel, 2016.
- MIGUEL GARCÍA, Isidoro, *La diócesis de Zaragoza en el siglo XVI. El pontificado de don Hernando de Aragón (1539-1575)*, 2 v., Zaragoza, 2015.
- MORTE GARCÍA, Carmen, SESMA MUÑOZ, José Ángel y MÉNDEZ DE JUAN, José Félix (ed.), *Fernando II de Aragón: El rey que imaginó España y la abrió a Europa en el Palacio de la Aljafería, 10 de marzo - 7 de junio de 2015, Zaragoza, 2015.*
- Petrus Martyr Anglerius, Opera: Legatio Babylonica, De orbe novo decades octo, Opus epistolarium*, ed. Erich WOLDAN, Graz, 1966.
- PRÉVOST, André, *Tomás Moro (1478-1535) y la crisis del pensamiento europeo*, Madrid, 1972.  
— *L'Utopie de Thomas More. Présentation du texte original, appareil critique, exégèse, traduction et notes*, París, 1978.
- RODRÍGUEZ SANTIDRIÁN, Pedro, *Erasmus de Rotterdam, Elogio de la locura*. Introducción, traducción y notas, Madrid, 1984 (reimpresión 2013).  
— *Tomás Moro, Utopía*, Introducción, traducción y notas, Madrid, 2012 (reimpresión 2015).
- SADIE, Stanley, (ed.), *The New Grove Dictionary of Music and Musicians*, 20 vol., Londres, 1980.
- SANZ CAMAÑES, Porfirio, *La España de los Austrias*, Gobierno de Castilla-La Mancha, 2015.
- SERRANO, Eliseo (ed.), *Erasmus y España: 75 años de la obra de Marcel Bataillon (1937-2012)*, Colección de letras, Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 2015.
- SILVER, Larry, *Pieter Bruegel*, París, 2011.
- SOLY, Hugo, e.a., *Carolus. Charles Quint 1500-1559*, Gante, 1999.
- SPEAKMAN SUTCH, Susy y VAN BRUAENE, Anne-Laure, «The Seven Sorrows of the Virgin Mary: Devotional Communication and Politics in the Burgundian Habsburg Low Countries, c. 1490-1520», *Journal of Ecclesiastical History*, 61 (2010), p. 252-278.
- THELEN, Emily S., *The Seven Sorrows confraternity of Brussels: drama, ceremony, and art patronage (16th-17th centuries)*, Turnhout, 2015.
- THOMAS, Werner y VERDONCK, Robert A., (ed.), *Encuentros en Flandes: relaciones e intercambios hispanoflámencos a inicios de la Edad Moderna*, Avisos de Flandes, 6, Lovaina, 2000.
- TOMÁS MORO, *Utopía*, traducción María Guillermina Nicolini, introducción Raúl S. Zoppi, Biblioteca de Obras Maestras del Pensamiento, Buenos Aires, 2003.
- TOMÁS MORO, *Utopía*. Estudio preliminar de Antonio POCH; traducción y notas de Emilio GARCÍA ESTÉBANEZ, Colección Clásicos del Pensamiento, Madrid, 1987 (Reimpresión 2014).
- TOMÁS MORO, *Utopía*, Introducción, traducción y notas de Andrés Vázquez de Prado, Esenciales, 3, Madrid, 2016.

- VAN CAUTEREN, Katharina, *Politics as Painting: Hendrick De Clerck (1560-1630) and the Archiducal Enterprise of Empire*, Tielt, 2016.
- y HUTS, Fernando, *Servir a Dios y al dinero. La edad de oro de Flandes*, Tielt, 2016.
- VAN DER STOCK, Jan (ed.), *Antwerp. Story of a Metropolis, 16th and 17th Centuries*, Gante, 1993.
- (ed.), *In Search of Utopia: Art and Sciences in the Era of Thomas More*, Lovaina-Amsterdam, 2016.
- VAN DER WEE, Herman, *The Growth of the Antwerp Market and the European Economy (Fourteenth to Sixteenth Century)*, 3 v., Lovaina - La Haya, 1963.
- VAN GRIEKEN, Joris, e.a., *Hieronymus Cock. The Renaissance in Print*, Bruselas-Lovaina, 2016.
- VAN WYHE, Cordula, «Death and Immortality in Rubens' Ildefonso Altarpiece», *Daphnis*, 38 (2009), pp. 217-276.
- VERBEKE, Werner, «Aragón y Flandes: un reencuentro», en LACARRA DUCAY, María del Carmen y LOZANO LÓPEZ, Juan Carlos (ed.), *Aragón y Flandes: Un encuentro artístico (siglos XV-XVII)*, Zaragoza, 2015, pp. 11-37.
- ZALAMA, Miguel Á., *Juana I: Arte, poder y cultura en torno a una reina que no gobernó*, Madrid, 2010.
- ZALAMA, Miguel Ángel y VANDENBROECK, Paul, *Felipe I el Hermoso: La belleza y la locura*, Madrid, 2005.
- <http://www.cervantesvirtual.com/bib/historia/CarlosV/1500.shtml>